



Revolución Anarquista en Corea: la Comuna de Shinmin (1929-1932)

y otros textos sobre el anarquismo coreano

- **Revolución Anarquista en Corea: la Comuna de Shinmin (1929-1932) – Emílio Crisi**
 - **Shin Chae-ho: el Kōtoku de Corea – Libero Internacional**
 - **Declaración de la Revolución Coreana (1923) – Shin Chaeho**
 - **Talhwan: Lo que Defendemos (1928) – Talhwan**
 - **El Movimiento Anarquista en Corea – El Compita**
 - **Historia del Movimiento Anarquista Coreano – Alan McSimoin**
 - **El Anarquismo en Corea (1920-1940) – Hwang Dongyoun**
- **Cronología del Anarquismo en Corea antes de la II Guerra Mundial – Libero Internacional**
 - **A 80 Años de la Comuna de Shinmin – Columna Libertaria Joaquín Penina**

Publicado originalmente em Anarkismo.net (<http://www.anarkismo.net/article/23228>)

Instituto de Teoría e História Anarquista (ITHA)

2013

Revolución Anarquista en Corea: la Comuna de Shinmin (1929-1932)

Emilio Crisi

En 1929 Anarquistas nucleados en una federación fueron artífices y protagonistas de un proceso revolucionario anticapitalista y antiestatista en el norte de la península de Corea y región nororiental de China, más precisamente en la región de Manchuria.



MAPA DE LA PENINSULA DE COREA Y LA REGION NORORIENTAL DE CHINA. En NEGRO la zona rural donde se desarrolló la Comuna de Shinmin y la guerra de guerrillas de los insurgentes que defendían la misma

FLECHA DE ARRIBA: ataques de los Estalinistas Coreanos, Chinos y Rusos.

FLECHA DE ABAJO: ataques del Ejército Imperial japonés.

INTRODUCCIÓN A 80 AÑOS DE LA COMUNA DE SHINMIN

En 1929 Anarquistas nucleados en una federación fueron artífices y protagonistas de un proceso revolucionario anticapitalista y antiestatista en el norte de la península de Corea y región nororiental de China, más precisamente en la región de Manchuria.

Se cumplieron ya más de 80 años de esa gesta inspirada en los ideales y principios libertarios, basados en una praxis revolucionaria latente en esos tiempos de lucha del pueblo por alcanzar la libertad. Cerca del final de este intento de revolución social, un 24 de enero caía asesinado en una emboscada el comandante Kim Jwa-jin, histórico luchador de la guerra anticolonial de independencia coreana y uno de los máximos

instigadores y defensores de la Comuna. Luego de su asesinato los bandos vencedores – los nacionalistas que fundan Corea del Sur y los estalinistas que fundan Corea del Norte- al escribir y retratar estos desconocidos años –para occidente- de la historia de Corea no solo soslayaron lo que paso en la Región Autónoma de Shinmin (o Chong yibu en coreano romanizado) con la experiencia de autogestión de mas de 2 millones de campesinos sino que se apropiarían de la figura del referente militar como un prócer más de la historia de independencia de ese país.

Curiosamente la fecha del asesinato de Kim Jwa-jin coincidió con el asesinato del mayor exponente del anarquismo japonés, el periodista Kotoku Shusui junto a otros 11 compañeros en 1911. Kotoku vivió y murió enfrentado abiertamente al imperio y al estado nipón con encendidas críticas al sistema de clases de Japón y a las incursiones colonialistas sobre los pueblos sometidos de oriente. Las vueltas que da la historia de lucha de los oprimidos hicieron que Kotoku haya servido de inspiración a miles de militantes chinos, coreanos y japoneses a dar lucha sin tregua contra el Estado, el sistema capitalista y el colonialismo en esa región. La Corea anarquista y su Comuna campesina no fueron la excepción.

OBSERVACIONES Y PERSPECTIVAS DEL HECHO HISTÓRICO

La historia escrita

Por un lado queremos reflejar que esta experiencia revolucionaria que duró aproximadamente tres años –entre 1929 y 1932- paso desapercibida en la historiografía de la izquierda a pesar de que participaron más de 2 millones de coreanos. En este sentido sólo la historiografía anarquista coreana rescató este importante capítulo de la revolución del norte de Corea. Incluso leyendo el ex dictador de Corea del Norte Kim Il-sung en sus “memorias” hace mención durante estos años a 3 facciones independentistas que luchaban contra los japoneses: el PC coreano, los nacionalistas con su gobierno en Shangai, y la “tercera facción secesionista”. [1] Probablemente la intención de Kim Il-sung era la de solapar la identidad ideológica de ese sector organizado. Sin embargo también esta la clara intención de borrar cualquier influencia histórica comprobable en la que un sector importante de la izquierda coreana pudo llevar a cabo una experiencia de revolución antes de la existencia de la Corea del Norte Marxista. Además el líder estalinista atribuyó la derrota de Manchuria frente a los japoneses, a las peleas “entre facciones” de los nacionalistas y los “secesionistas”, sin mencionar los asesinatos selectivos y matanzas ordenados por el Partido Comunista.

Los sectores nacionalistas que mas tarde fundaran la Republica de Corea instaurando también una cruenta dictadura lograron también borrar de la historia la participación activa y decisiva del anarquismo en la lucha por la independencia frente al imperio Japonés.

Afortunadamente exhaustivos trabajos de reconstrucción histórica e investigación nos devolvieron aunque sea parte de este acontecimiento histórico de gran valor experimental para nuestra ideología. Estudios como el de los coreanos Ha Ki-rak (“History of the Korean anarchist movement”), Cho Sehyun (“En Asia Oriental también...”) o Hwang Dong-youn (“Beyond Independence: The Korean Anarchist Press...”) han representado detalladas investigaciones sobre el tema. Las ponencias de

Alain MacSimoin del WSM irlandés, Jason Adams con su "**Non-Western Anarchisms**" o el sudafricano de la ZACF Lucien Van der Walt con "Towards a history of anarchist anti-imperialism" han representado un importante aporte al tema.

Sobre la experiencia histórica en si del anarquismo coreano que decanta en el enclave comunal de Shinmin, fermentada desde los albores del siglo XX, podemos observar un desenlace similar a los otros procesos en donde el anarquismo organizado supo y pudo plasmar socialmente su proyecto de revolución. La Rusia de 1917, la Ucrania de 1919 y la España de 1936 constataron la derrota del impulso libertario en el plano de autodefensa frente al nacionalismo reaccionario y a la traición y entrega de los partidos marxistas.

El contexto y los alcances

Asombrosamente cuando comenzamos a investigar y escarbar qué había detrás de la historia de esta comuna revolucionaria, la génesis y punto culmine del anarquismo coreano y cuanto tuvo que ver eso con la independencia de Corea nos llevamos una gran sorpresa sobre la relación directa que había entre todo esto. Quizás podemos decir hoy en día que en el momento de la independencia de Corea del imperio Japonés convergieron tres corrientes políticas importantes en su magnitud organizativa y acumulación de fuerzas, pero sólo una terminó perdiendo con el correr de la historia. Las otras dos terminaron fundando repúblicas, marcando fronteras e instaurando nuevas dictaduras para controlar de vuelta a un pueblo que venía de vivir el absolutismo de la ocupación japonesa durante décadas.

Como ya se mencionó, el proceso de revolución social que se da en Shinmin se ensaya en el medio de una guerra anticolonialista. En el mismo se lograron liberar grandes zonas rurales y pequeños poblados. Se llegaron a instaurar, no sin inconvenientes, Concejos Administrativos que suplantaron y extinguieron en todos los niveles al Estado. El desenlace de la experiencia también tuvo que ver con como empezó toda la historia.

Una revolución libertaria a la coreana

A la hora de revisar los componentes de la gesta de la Comuna podemos ver en un primer sentido la influencia de los anarquistas que volvieron del exilio como un factor que dio impulso las luchas sociales y disputas políticas por el futuro de la región. Por un lado los anarquistas que volvían de de un Japón o un Shanghai en pleno proceso de industrialización, con un movimiento obrero fuerte y movilizado iban a insistir en el carácter de las luchas desde el insipiente movimiento obrero coreano. Los otros exiliados provenientes del resto de China irían a proponer una lucha tanto anticolonial como la inserción social en el medio rural para impulsar luchas desde los movimientos campesinos. Ésta última fue la posición que mas cabida tuvo en Corea durante el transcurso de la década del 20'.

Por otro lado algunas de las bases teóricas del anarquismo coreano esbozadas a comienzos del siglo XX retratan la lucha cultural e identitaria frente al avasallo del colonialismo japonés. Un ejemplo de ello es el "Manifiesto de la Revolución Coreana"

(Joseon Hyeong-myeong Seoneon), escrito por el histórico militante anarquista Shin Chae-ho que expone cabalmente el papel revolucionario de un pueblo con fuertes raíces culturales invadido por un ejército invasor.

También destaca el internacionalismo militante en cuanto a establecer alianzas con el anarquismo Japonés, Chino, Vietnamita y Taiwanés. Se defiende también fuertemente el carácter antiimperialista de sus luchas planteando una guerra social contra el imperio Japonés que ejercía un sistema de dominio en toda la región, rechazando las atrocidades cometidas por el ejército invasor.

Por último el manifiesto hace hincapié en no quedar las fuerzas anarquistas a merced de los nacionalistas y bolcheviques en un proceso revolucionario, con el fin de evitar se instaure nuevamente un Estado. El desarrollo de estos conceptos lo veremos adelante más detalladamente.

RAICES Y ANTECEDENTES DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

Herencia de lucha anticolonialista

En Corea existen antecedentes de levantamientos populares antiestatistas, anticolonialistas y sistémicamente anticapitalistas con magnitudes de alcance nacional. En los años previos a la Comuna se desarrolló uno de ellos. Fue la Revolución Campesina de Donghak de 1894 al sur de Corea que tuvo a los campesinos alzados contra el gobierno local y en contra de cualquier monarquía sea coreana, china o japonesa. En dicha revolución se proponía una igualdad entre todos los hombres. Este levantamiento fue aplastado por el imperio japonés.

Un levantamiento posterior de grandes proporciones va a ser el del primero de marzo de 1919 en el marco de una proclama de Independencia, donde se reavivaron movimientos anticolonialistas por todo el país. El Movimiento de Independencia de Samil (como fueron conocidas las movilizaciones del primero de marzo del 19'), que contaron con la participación de numerosas organizaciones anarquistas, fue reprimido brutalmente por el ejército de ocupación japonés. El saldo fue de 7500 muertos y 16000 heridos durante la intentona revolucionaria. Uno de los activistas en dicho movimiento fue Jeong Wha-am quien posteriormente pasaría a fundar junto a otros la Federación Anarquista.

Este evento fue un hito en la historia de la lucha independentista coreana ya que se logró fortalecer el sentimiento de identidad del pueblo coreano. Aprovechándose de esta situación un grupo de nacionalistas coreanos establecieron un Gobierno Provisional en Shanghai, China.

También hacia mediados de la década del 20', y fruto de la lucha del 19', se encendió la mecha para el inicio de una lucha en todos los frentes desde varios sectores políticos y sociales que buscaban frenar la invasión del ejército japonés en Manchuria. Para 1925 el imperio japonés lanza la "Ley de Preservación de Paz" que prohibía la existencia de cualquier organización que alterara el Kokutai (nacionalismo japonés). Entre esos sectores prohibidos se encontraban los anarquistas que en su mayoría se encontraban activando luchas desde organizaciones obreras, estudiantiles, campesinas y culturales en toda Corea.

Influencias libertarias en la región

El contexto regional del sudeste asiático ofrecía una gran influencia para que los anarquistas en Corea profundizaran sus niveles organizativos y proyectos revolucionarios. Además podemos inferir en cómo los perseguidos políticos libertarios en Corea pudieron imbuirse a partir de sus exilios en China y Japón de las luchas sociales (gremiales, campesinas y estudiantiles) y políticas que se estaban llevando a cabo. Como veremos más adelante, gran parte de lo que pasaría durante la década del 20' en Corea a nivel de conflictividad social y de impulso político revolucionario tuvo que ver con el regreso de los exiliados con intenciones de agitación. Baek Jeong-gi (1896-1934), un experimentado referente del movimiento anarquista coreano fue un ejemplo de ello. “Gupa”, como era conocido en la jerga militante, se encontraba para 1925 exiliado sumándose a la Unión Anarquista en Shanghai, China. Hacia julio de ese mismo año comenzaban oleadas de huelgas generales del movimiento obrero de Shanghai y Baek Jeong-gi ya estaba activando en la metalúrgica que trabajaba afiliado a su sindicato. Las masivas huelgas generales en China con participación del activismo anarquista (Unión Anarquista de China), las huelgas obreras en Japón, la apertura de la Universidad Nacional Obrera de Shanghai en 1928 impulsada por el anarquismo chino, el Movimiento de Autodefensa de las Comunidades Rurales en Quanzhou, China en 1927-1928, y la creación de la Sección de Beijing de la Alianza de la Juventud Negra fueron caldo de cultivo para el proceso de avance que haría el anarquismo coreano para esa época.[2]

Exiliados en Japón hacia el año 22' Park Yeol, Jeong Tae-sung, Kim Chung-han, Hong Jin-yu, Choi Kyu-jong, Yuk Hong-kyun, Seo Dong-seong, Jang Sang-jung, Ha Sae-myeong, Hang Hyeon-sang, Seo Sang-kyeong y otros más logran armar la organización Futeishya (Revolución) junto a militantes anarquistas japoneses de renombre como Noguchi Hinji, Kurihara Krzuo, Ogawa Shigeru, Kaneko Fumiko y Niyama Shodai entre otros.[3]

La labor internacionalista de los anarquistas coreanos también da un importante impulso a la creación de una Federación Anarquista del Este (Tung-fang Wu-cheng-fu Chu-i-che Lien-meng) con organizaciones miembro de China, Vietnam, Taiwán, Japón, Filipinas, la India y obviamente Corea. La Federación Anarquista del Este, que para 1928 sacaba el periódico “Dong-Bang” (El Este), aprobaba como base teórica propia al “Manifiesto de la Revolución Coreana” y contaba con Kim Jong-jin, un referente del anarquismo coreano entre sus más activos militantes. Una de las consignas de la Federación del Este fue la de *“unir al proletariado de todo el mundo y sobre todo de las colonias del este para derrotar al capitalismo internacional e imperialista”*. [4]

El Anarquismo coreano

Desde principios del siglo XX las ideas anarquistas fueron permeables para todos los ámbitos sociales de Corea. La participación en el Movimiento del 1º de marzo no fue una excepción. Como ya se pudo observar con anterioridad en este trabajo, los anarquistas coreanos entendían muy bien lo que pasaba en un contexto de opresión en el que el imperio japonés con sus ejércitos intentaban controlar por completo la vida de la

sociedad coreana y en donde la propia burguesía local anhelaba una independencia para erigirse en clase dirigente. Sin embargo influido por lo que pasaba en la región, los anarquistas coreanos empezaban a crear y desarrollar organizaciones sociales y políticas en vistas a generar un proyecto revolucionario aprovechando la resistencia al régimen imperial.

A su vez, para mediados de la década del 20' y fruto del impulso organizativo de los anarquistas, se acrecentaba el número de exilios, asesinatos y encarcelamientos de militantes libertarios a raíz de la persecución del ejército japonés y su policía política. Hacia octubre de 1925 en la provincial de Kiho el periódico "Dong-a Ilbo" informó sobre el encarcelamiento de una decena de militantes de la Liga Bandera Negra. La LBN había sido fundada un año antes por los exiliados en Japón que militaban en el grupo Futeishya junto a Park Yeol. Entre los detenidos de la LBN se encontraban Hong Jin-yu, Seo Sang-kyeong, Shin Young-woo, Seo Jeong-sup, Han Byeong-hee, Lee Bok-won, Seo Cheoung-sun, Lee Chang-sik, Kawk Cheol y Lee Ki-yong. [5]

Al año siguiente el mismo periódico informa la detención de 5 jóvenes trabajadores que difundían un manifiesto muy similar al elaborado por Shin Chae-ho. [6]

También para 1925, en Taegu, numerosos anarquistas que volvían del exilio en Japón conforman organizaciones como la Liga de la Verdad y la Fraternidad. La misma, junto a otras agrupaciones como la Liga de los Revolucionarios, comienza a articular organizativamente con la Sociedad de la Juventud Negra de Tokio. En Anui, Mesan, se conforman la Liga de la Amistad Negra de Changwon y el grupo de Apoyo Mutuo de la isla de Jeju. Esta agrupación llegó a organizar cooperativas de artesanos y campesinos. Pronto muchos de estos grupos fueron infiltrados y sus militantes encarcelados.[7]

Para ver la magnitud y el alcance organizativo del anarquismo debemos destacar que para 1929 "Dong-a Ilbo" saca a la luz la existencia de una agrupación clandestina de anarquistas entre los que se encontraba Lee Eun-song. [8] La misma contaba con aproximadamente cien militantes organizados solo en Icheon, provincia de Kwangwon. Para el mismo año llegó a trascender que la totalidad de miembros del Movimiento de la Sociedad de Artistas de Chanju eran anarquistas.[9]

Inspirados principalmente en Mikhail Bakunin y Piotr Kropotkin, una generación entera de militantes libertarios coreanos tuvieron una influencia y protagonismo insoslayable en lo que devendría hasta el final de la década, y que decantaría en la experiencia al norte en Manchuria. Yu Ja-myeong (1891-1985), el ya mencionado Shin Chae-ho (1880-1936), Lee Hwae-young (1867-1932), Lee Eul-kyu, Lee Jeong-kyu, Jeong Wha-am (1896-1981) y Paik Jeung-ki son algunos de los articuladores del proceso de federación de los núcleos anarquistas regionales.[10] Sus producciones teóricas pero principalmente sus ímpetus por lograr organizar al anarquismo en ese país los convirtieron en los principales orientadores para los militantes libertarios. Como ya mencionamos, Shin Chae-ho de clara orientación bakuniniana elaboró entre otros textos el "Manifiesto de la Revolución Coreana" en 1924. [11] Este consistía en un programa anarquista de análisis y acción en el contexto de una guerra de independencia.

El programa contempla la participación activa del anarquismo en la lucha anticolonialista contra el imperio japonés a la par que insta a desarrollar y profundizar la lucha contra la clase explotadora y dominante en Corea. En este sentido el Manifiesto

ponía especial atención en diferenciar una revolución política de una revolución social. Según lo expresado en el manifiesto, una revolución política solo cambia de manos al poder. *“La revolución en el pasado fue una revolución en el que la gente permaneció siendo gobernada al igual que antes a pesar de que el poder de “A” fue trasladado a la fuerza de “B” por la llamada revolución, porque la gente era esclava del estado y dominada por el poder de la clase privilegiada que mantuvo el control sobre el pueblo.”*[12]

De manera avanzada para la época el manifiesto hizo hincapié en llevar a cabo una “revolución del pueblo” o “revolución directa”, hecha por la gente misma para la gente misma. En el Manifiesto los pobres y los soldados deberían cambiar estructuralmente la sociedad con su *“firme decisión y con su propio poder”*. [13] Hablar de Poder desde el anarquismo fue siempre una cosa polémica, sin embargo ya para esta época es notorio que los libertarios coreanos estén hablando de un poder propio de las clases oprimidas. En este punto el manifiesto trata de establecer la diferencia de base y conceptos desde donde hacer una revolución y tira abajo cualquier planteamiento de “nación”, reafirmando el concepto de “pueblo” ya que *“el pueblo es tangible y la nación no”*. [14]

Este escrito que incitaba al anarquismo coreano a levantarse en armas para conseguir la libertad sirvió fundamentalmente como base para la fundación en 1924 de la Federación Anarquista Coreana (o Hangug-eo Anakiseuteu Yeon-maeng en coreano romanizado). Esta Federación estaba conformada por núcleos militantes anarquistas y se encontraba casi en su totalidad en la clandestinidad debido a la persecución del ejército japonés. En todas las regiones y provincias de Corea había núcleos organizados de la Federación. Los más importantes estaban en Seoul, Taegu, Pyongyang, Icheon, así como también en Manchuria y entre los exiliados en China y Japón.

La labor de los militantes era la de producir propaganda y prensa de la tendencia y de los diferentes ámbitos organizativos. Vale destacar los periódicos “Recaptura” (Talhwan), “La Conquista” (Jeong Bo) y “Boletín de Justicia”.

Sin embargo la Federación siempre tuvo una fuerte tendencia a la acción social por sobre todas las cosas. Así es como se dedicaron a impulsar sindicatos, movimientos campesinos, estudiantiles, y a organizar la resistencia a la ocupación japonesa en cuerpos de autodefensa.

Para Noviembre de 1929 la Federación cambia el nombre a Federación Anarquista-Comunista de Corea –FACK- (Jo-sun Gong-san Mu-jung-bu Ju-eu-ja Yeon-maeng). Es en esa misma época y por influencia de Kim Jong-jin que la FACK decide destinar la mayoría de recursos a impulsar una revolución en el norte de Corea y sur de Manchuria.

CONSTITUCIÓN Y DEFENSA DE LA REGION AUTONOMA DE SHINMIN

Según la FACK las condiciones para desarrollar un proyecto revolucionario libertario estaban dadas en la región sur de la Manchuria china lindante con el norte de Corea.

La región de Manchuria fue disputada a lo largo de la historia por reyes y gobernantes japoneses, rusos, chinos y coreanos. La misma, hasta la invasión definitiva del ejército

japonés, era una zona agrícola especial para los cultivos de grandes planicies en tierra fértil donde el arroz y el maíz eran algunas de las producciones agrícolas más importantes.

Luego de la extensión de las vías del ferrocarril hasta Port Arthur (Rusia) la zona comenzó a ser cada vez más un terreno de disputa militar para las potencias de oriente.

Las clases dominantes de Japón, que estaban viviendo para 1920 un momento de auge y crecimiento económico y de expansión territorial para su imperio decidieron abocarse a la conquista permanente de toda Manchuria con el fin de controlar políticamente las áreas hostiles en disputa y de esta forma poder expandir cada vez más su mercado e industria hacia la región.

La zona precisa donde se sientan las bases de la Comuna Autónoma de Shinmin se localizaba donde había estado alguna vez Younggotap, la capital del viejo reino Balhae y actualmente Jilin -una de las tres provincias chinas de la región de Manchuria (o Dongbei Pingyuan en chino). La misma era una zona donde residía gran parte de la población coreana exiliada -que superaban los 2 millones-. Aprovechando el componente netamente rural de la población, el plan inicial de la gesta comunal era la de conformar colectividades campesinas voluntarias en donde la educación sería accesible para los menores de 18 años. Para los mayores responsables se garantizaría la alfabetización y un apoyo educativo.[15]

Varios veteranos de guerra ya habían comprometido su apoyo para la posible incursión libertadora. Uno de los mismos era el general Kim Jwa-jin, un comandante relativamente joven con 39 años y a la vez experimentado militar conocido por su hazaña en la batalla de Chingsanli contra el ejército japonés diez años antes.

“Baekya”, como se lo apodaba a Kim Jwa-jin, además de tener un compromiso para independizar a Corea del imperio nippon, poseía por sobre todas las cosas una vocación de lucha por la libertad expresada desde temprana edad cuando a los 18 años quema los archivos de registro de esclavos, liberando a 50 familias que posteriormente ocuparon tierras. Ese hecho marcó la primera liberación contemporánea de esclavos en Corea. Además años mas tarde fundaría la Escuela de Homyeong, dedicada a convocar a los sectores mas castigados de Corea a participar de la enseñanza a través de una educación racionalista.

Kim Jwa-jin va a ser convocado siempre por las distintas facciones independentistas para brindar apoyo militar. Sin embargo decidió apostar políticamente al proyecto de la FACK, y hacia 1929, junto a otros generales como Lee Bom-sok, disolvió el Ejército del Norte y pasó a defender -como General del ejército de autodefensa- la zona liberada de Shinmin, erigida ya en Provincia Autónoma sin un Estado central. Su papel en ese momento fue el de comandar el aspecto militar de la resistencia de los habitantes de la comuna. Sin embargo su inquietud por la cuestión social lo hizo acercarse al proyecto emancipatorio bien de adentro.

En este contexto de resistencia armada y revolución social es que se constituye en agosto de 1929 el Consejo o Asamblea para el Autogobierno de los Coreanos en Manchuria -AACM-(Han-jok Cha-ji Ryong-hap-hoe). Esta era una asociación administrativa basada en un *“acuerdo con el principio de libre federación sustentada en*

la libertad espontánea del hombre".[16] Este tipo de administración que tenía poco que ver con la conformación de un Nuevo Estado -como era el planteamiento a esa altura del marxismo y otras corrientes- permitió a millones de habitantes constituirse en una organización descentralizada y federal. Sus principios eran completamente antagónicos al capitalismo y al socialismo de estado y adquirió ciertos niveles de complejidad a medida que se fue estructurando territorial e internamente.

La relación entre las diferentes comunidades y el sistema de decisión de cada una de ellas requirió de la puesta en práctica de una especie de federalismo libertario a través de la constitución de 3 niveles de consejos: Consejos Municipales o de Aldeas (de acuerdo a cada localidad), Consejos Distritales (de un conjunto de localidades muy cercanas) y Consejos de Área o Regionales (que abarcaba la región con el conjunto de Distritos). De esta manera se eliminó la estructura del Estado central, los Estados regionales y Estados locales y se promovieron juntas de decisión de democracia directa.

En las problemáticas laborales-productivas y en la planificación de la economía y el aprovechamiento de los bienes sociales y recursos naturales se practicaron novedosas formas de funcionamiento en base a los diferentes ámbitos de trabajo. En este sentido, no sin inconvenientes, se llegó a practicar la autogestión campesina en gran parte de los servicios públicos y las plantaciones de arroz y maíz. En esta instancia a través de delegaciones de la AACM (mediante fondos recaudados seguramente a través de expropiaciones en la ciudad) llegaban grandes molinos para procesar arroz, algunos hasta para 1000 toneladas lo cual representaba todo un avance tecnológico para la comunidad rural.

Cada necesidad vital o problemática social requirió del armado de nuevos concejos para resolverlo según los interesados: Concejos de Agricultura, de Educación, de Finanzas, de Propaganda, de Asuntos Militares, de Juventud, de Salud Pública, entre otros.

Si bien la idea original fue que a través de la formación, la sociedad en su conjunto iba a practicar de manera conciente las diferentes fases y niveles del federalismo, el acotado tiempo de la guerra en la región apuró la formación de esas estructuras. Un ejemplo muy frecuente de ello era el traslado de delegados de un municipio a otro para instar a organizar rápido los concejos y asambleas del pueblo, pretendiendo que se elija expeditivamente un delegado para la AACM. De este modo es lógico pensar que no se podía producir un proceso paulatino de experimentación y praxis militante adecuado para el sostenimiento político de una revolución social.

A través de los escritos no se pudo observar claramente cual fue el papel de la mujer en la comuna. Las únicas referencias que hubo fue que debían hacer el trabajo de contrabando de armas para el ejército guerrillero y la constante propaganda administrativa.

OCASO DE UN SUEÑO EMANCIPATORIO

El desarrollo organizativo y la expansión de la Comuna de Shinmin hicieron que los estalinistas coreanos y la burguesía nacionalista pro-japonesa empezaran a ver con malos ojos este nuevo ensayo. Los bolcheviques veían sobre todo en la AACM una amenaza que cooptaba "sus bases populares". Los sectores cercanos a Yu Rim querían

salir a dar batalla al estalinismo para prever contingencias a futuro.#_ftn17 Los guerrilleros alineados al comandante Kim Jwa-Jin sostenían que la disputa con el marxismo se iba a dar una vez dada la independencia.

El 24 de enero de 1930 cuando Kim Jwa-jin –ya de 41 años- ayudaba a reparar un molino de arroz, según dicen financiado por los anarquistas, un militante estalinista de la Juventud del PC Coreano lo asesinó a sangre fría. Luego del asesinato de Kim, la FACK empezó a destinar a todos sus militantes repartidos en Corea, China y Japón a concentrarse en la zona de la Comuna. Lo mismo ocurrió con todos los recursos.

A partir de ese momento simultáneamente las tropas japonesas empezaron a atacar de manera sistemática desde el frente sur y las tropas estalinistas apoyadas por la URSS y el PC Chino (antes aliado de la FACK) desde el frente norte.

Hacia 1931 los estalinistas comenzaron a enviar infiltrados para asesinar a los referentes de la FACK. A mediados de ese año matan a Kim Jong-jin, ideólogo de la Comuna y referente de la FACK. Los comunistas creían que asesinando a los referentes anarquistas (según ellos dirigentes) la comuna no tardaría en caer.

El ejército comunista a pesar de haber llevado a cabo los asesinatos selectivos perdió terreno frente a las tropas japonesas hacia fines de 1932. Para fines de ese año el imperio japonés había tomado el control de toda Manchuria, convirtiéndola en un Estado títere imponiéndole al viejo emperador Puyi como gobernante.

Luego de la caída definitiva de los últimos poblados de la Comuna en 1932, numerosos militantes tuvieron que huir de la persecución que había de parte del ejército japonés pero también de los bolcheviques. Baek Jeong-gi permaneció en la clandestinidad organizando los “Cuerpos de Independencia de Izquierda” hasta que fue detenido y encarcelado por las tropas imperiales en la prisión de Nagasaki donde moriría de neumonía crónica hacia 1934.

Yu Rim, aquel referente de la juventud anarquista, fue encarcelado por 5 años y luego exiliado en China. Posteriormente volvería a dar pelea durante la dictadura nacionalista de Corea del Sur.

El resto de la militancia de la FACK fue perseguida cuando no aniquilada por toda la península.

La misma zona donde existió durante tres años la Comuna de Shinmin recibió la migración de empresarios japoneses que instauraron un desarrollo comercial, minero e industrial.

La población sobreviviente a las masacres del ejército japonés y los estalinistas comenzó a vivir un régimen de esclavitud, desnutrición y hostigamiento. Inclusive se llegó a denunciar que las empresas japonesas asentadas en el lugar fusilaban a los obreros que se encontraban enfermos para evitar gastos en salud.

No será sino hasta 1945 que el anarquismo coreano verá renacer de las cenizas un cúmulo organizativo en Seúl a través de la fundación de la Federación por la Construcción de una Sociedad Libre que promovía el control obrero de las fábricas.

Las huellas que ha dejado esta experiencia de revolución social al norte de Corea no cierran un capítulo de la historia del anarquismo en el sudeste asiático, sino más bien abren interrogantes acerca de los logros producidos durante el proceso de colectivización rural con una participación de 2 millones de pobladores. Si bien la experiencia duró aproximadamente treinta meses y se desarrolló en un área comparable a la Provincia de Misiones (Argentina) creemos que son válidos los intentos por recrear hechos tan poco conocidos y difundidos por la cultura y la información occidental. Menos que menos si se trata de impulso anarquista.

Durante la investigación -aún abierta- se vienen haciendo intentos de profundizar la comunicación y el intercambio de archivos y datos con diferentes entidades y personas en la actualidad que han trabajado sobre el tema. Una barrera representa claramente la lejanía geográfica, idiomática, cultural y temporal a la hora de intentar conocer balances contemporáneos hechos por el anarquismo del sudeste asiático. Solo sabemos que uno de los últimos hitos de la historia del anarquismo coreano ha sido la reconstrucción en la década de los 80' de la federación Anarquista en la parte sur de la península.

Las corrientes historiográficas de oriente al igual que las de occidente -tanto marxistas como nacionalistas o liberales- han borrado o soslayado las experiencias históricas críticas y antagónicas a la conformación de los Estados nacionales y las construcciones de ciudadanía y nacionalidad requeridas por los sectores del poder hegemónico vigentes hoy en día. No obstante la lucha encarada por los anarquistas hoy, no solo debemos contraponer un proyecto libertario como alternativa al sistema de dominio sino también recuperar del olvido procesos y proyectos emancipatorios propios en donde se proponían cambios sociales sin atajos ni cascaras vacías de libertad. La sociedad igualitaria que proponía la FACK y que fue plasmada por la AACM no llegó a prosperar fruto de su incapacidad por defenderla a mediano plazo. Seguramente no se hubiera podido frenar militarmente el avance de un imperio en expansión política y económica, tomando en cuenta que sólo la Segunda Guerra Mundial fratricida -y luego de 10 años- pudo hacerlo hasta cierto punto. Sin embargo la experiencia de esta revolución libertaria a la coreana queda en el bagaje de la historia de nuestra clase y debe ser conocida y debatida, y obviamente profundizada. Los cortos 20 años de revoluciones de impulso libertario (1917-1936), sus alcances, aciertos y fracasos, deben servirnos hoy de guía e inspiración a la hora de activar, reflexionar y poner en marcha un cambio social que definitivamente logre poner en funcionamiento una sociedad sin jerarquías. En ese camino creemos estar al igual que nuestros viejos compañeros de la FACK.

FUENTES

- Ponencia de Alain MacSimoin, del Workers Solidarity Movement de Irlanda. Septiembre de 1991, Dublin.
- Ha Ki-rak "History of the Korean anarchist movement", Seoul, 1986.
- Efemérides del Ateneu Llibertari Estel Negre de las Islas Baleares. <http://estelnegre.balearweb.net/>
- Revista Libero Internacional, (sobre anarquismo en el sudeste asiático). Números 1, 2 y 3.
- Jason Adams. "Non-Western Anarchisms: Rethinking the Global Context". zabalazabooks.files.wordpress.com/

- Kim Il-sung. "With the Century", Foreign Languages Publishing House, Pyongyang, Corea del Norte, 1994.
- Artículo "Ocupación Japonesa de Corea" en wikipedia.
- Lucien Van der Walt, "Towards a history of anarchist anti-imperialism". <http://www.anarkismo.net/article/84>
- Cho Sehyun, "En Asia Oriental también...", Dossier: "Los Anarquistas", de "Le monde diplomatique". Febrero 2009.
- Hwang, Dongyoun. "Beyond Independence: The Korean Anarchist Press in China and Japan in the 1920s and 1930s". Asian Studies Review. Marzo 2007.
- International Encyclopedia of Revolution and Protest, ed. Immanuel Ness, Blackwell Publishing, 2009, pp.135-137. <http://www.revolutionprotestencyclopedia.com/>
- Bak, H. "Sikminji sidae hanin anakijeum undoogsa [Una Historia del Anarquismo Coreano Durante el Período Colonial]". Seúl: Seonin 2005.
- Bak, Y. "21segi jayu anakijeum! [¡Anarquismo! Libertad para el Siglo 21]" Hankoreh21, 279. Octubre, 1999. <http://www.hani.co.kr/h21/data/L991011/1paqab02.html>
- Graham, R. "Anarchism: A Documentary History of Libertarian Ideas, Vol.1: From Anarchy to Anarchism 300 CE to 1939". Montreal. Black Rose Books 2005.

[1] Kim Il-sung. "With the Century", Foreign Languages Publishing House, Pyongyang, Corea del Norte, 1994.

[2] Graham, R. (Ed.) (2005) *Anarchism: A Documentary History of Libertarian Ideas, Vol.1: From Anarchy to Anarchism (300 CE to 1939)* Montreal: Black Rose Books.

[3] Park Yeol (1902-1974) junto a Kaneko Fumiko, su pareja, fue encarcelado acusado de atentado contra el emperador Hiroito de Japón en el año 23'. Luego de 22 años, en el 45' le otorgan la libertad.

[4] Ha Ki-rak "History of the Korean anarchist movement", Seoul, 1986.

[5] Ponencia de Alain MacSimoin, del Workers Solidarity Movement de Irlanda. Septiembre de 1991, Dublin; y Ha Ki-rak "History of the Korean anarchist movement", Seoul, 1986.

[6] Los cinco militantes son Yun Woo-yeol, Ha Eun-sa, An Byong-hoe, Yang Myoung y Lee Yoon-jae.

[7] Ponencia de Alain MacSimoin, del Workers Solidarity Movement de Irlanda. Septiembre de 1991, Dublin; y Ha Ki-rak "History of the Korean anarchist movement", Seoul, 1986.

[8] Algunos de los militantes detenidos fueron Yun Yong-wha, Lee In-ha, Lee Eun-song y Kim Soon-hee entre otros.

[9] Algunos de los artistas detenidos por la policía política japonesa eran Kwon O-don, An Byeong-ki, Kim Hak-won, Jeong Jin-bok, Seo Jeong-ki y Kim Hyeon-kuk entre otros.

[10] Ha Ki-rak "History of the Korean anarchist movement", Seoul, 1986.

[11] Shin Chae-ho es apresado en 1928 cuando se encontraba realizando expropiaciones para financiar la lucha política y social. Muere solo y enfermo en la prisión de Lushun en 1936. (Nota anarkismo.net: Sobre Shin Chae-ho consultar el siguiente artículo biográfico: "Shin Chae-ho: el Kōtoku de Corea" disponible en <http://anarkismo.net/article/17888>)

[12] Ha Ki-rak "History of the Korean anarchist movement", Seoul, 1986. (Nota anarkismo.net: El manifiesto íntegro traducido al castellano, con introducción histórica, puede consultarse en <http://anarkismo.net/article/18343>)

[13] Ibidem. Es interesante recalcar cómo en la década del 20 ya el anarquismo empieza a hablar de un poder popular.

[14] Ibidem.

[15] Ibidem.

[16] Ibidem.

[17] Yu Rim (1894-1961) fué referente de las juventudes libertarias en Corea. Editó junto a Shin Chae-ho y Kim Chang-suk el periódico "Chon-go" desde su exilio en China.

Shin Chae-ho: el Kōtoku de Corea

Libero Internacional

Con ocasión del 60 aniversario de la Guerra de Corea, seguimos con nuestra serie de publicaciones sobre el movimiento anarquista coreano y sobre los sucesos alrededor de la conflagración de 1950. En este artículo, presentamos unos breves apuntes biográficos de Shin Chae Ho, considerado el fundador del anarquismo coreano.



Monumento a Shin Chae Ho en Seúl (obviamente, no se indica que era anarquista)

Shin Chae-ho, un veterano del movimiento anarquista coreano y considerado como uno de sus “padres”, nació en 1880 en Chongju, en la provincia de Chungchong. En muchos aspectos, su vida se parece a la de Kōtoku Shūsui, el primer anarquista japonés. A los 20 años, como Kōtoku, era el principal periodista coreano de aquellos tiempos, habiendo trabajado en el importante Hansong News y en el diario Dae Han. Su principal reputación era como elegante prosista y su talento tuvo un buen uso revolucionario cuando, en 1923, fue llamado para componer el borrador del Manifiesto Revolucionario Coreano. Fue usado por la “Banda de los Héroes” (*), un grupo revolucionario armado responsable de una campaña de violencia antijaponesa en los años 20. De modo similar, el talento periodístico de Kōtoku fue puesto al servicio de los mineros de cobre de Ashio cuando, a petición de sus representantes, envió en su nombre una carta al Emperador. La protesta era por los envenenamientos ocasionados por la falta de medidas de seguridad por parte de la compañía minera; este incidente marcó el inicio de la historia de fatales problemas de contaminación en Japón.

Shin Chae-ho fue un anarquista bakuninista. En el manifiesto él escribió sobre la relación entre destrucción y construcción: *"El camino revolucionario comienza con la destrucción, abriendo así nuevas vías al progreso. Sin embargo, la revolución no termina con la destrucción. No puede haber destrucción sin construcción; ni construcción sin destrucción... En la mente de los revolucionarios, ambas están indisolublemente unidas"*.

Donde Shin Chae-ho difería de Kōtoku era en su elaboración de una visión histórica propia. Su biógrafo japonés apunta: *"Lo que Shin Chae-ho consideraba esencial era esparcir esta imagen de la historia tan ampliamente como fuera posible entre la juventud coreana, quienes en último extremo serían los abanderados futuros de cualquier ideología"*. En una palabra, la visión de la historia de Shin puede ser descrita como 'pan-coreanismo'. Hacía arrancar la historia y la cultura coreana desde los días de los imperios huno y mogol e incluso añadía que Japón había estado en algún momento bajo la influencia cultural coreana. Bajo su punto de vista, en todo Extremo Oriente sólo Corea estaba, en sus logros civiles y militares, a la altura de la China de los Han. Éste fue el punto de partida de la visión histórica de Shin. Aunque esto pueda parecernos que de ningún modo es anarquista, hay que recordar la total postración racial y cultural a la que el yugo japonés sometía al pueblo coreano. Huelga decir que esto dio al movimiento de independencia nacional una sólida base espiritual.

Shin Chae-ho es, en la actualidad, uno de los pocos intelectuales que es valorado positivamente tanto al sur como al norte del paralelo 38. No es necesario decir que ha sido ocultada su faceta anarquista; ha pervivido como un nacionalista puro y como tal tiene reputación junto a otros intelectuales coreanos del pasado. De ahí que sea importante que arrojemos luz sobre sus ideas anarquistas.

¿Qué clase de hombre fue Shin Chae-ho? Bueno, en primer lugar ¡parece que iba generalmente un poco desaliñado! Totalmente desentendido de su ropa y de su aspecto personal, podía llevar la misma ropa durante días aunque estuviera ya sudada y sucia. A pesar de lo cual, este hombre era profesor del Instituto Osan, especialmente pensado para los hijos de la clase media coreana, con los métodos más avanzados de la educación burguesa occidental.

Un día, a Shin se le ocurrió ir a unos baños públicos con un compañero de trabajo. Mientras se estaban quitando la ropa, se dio cuenta de que Shin llevaba unas brillantes bragas rojas. Al preguntarle por ello, Shin respondió tranquilamente: *"¡Ah! Ayer estaba andando por la calle y pasé por delante de una tienda que vendía estas maravillosas bragas de color, así que entré y me compré unas"*. Su colega, Lee Kwang-sop, posteriormente recordaría en sus memorias la divertida imagen de Shin Chae-ho, el eminente historiador, con su característica cabeza calva y con una barba de varios días, pues no era muy dado a afeitarse, plantado allí en medio con unas bragas rojas, impertérrito.

Otra pincelada de la idiosincrasia de Shin nos la da lo siguiente: allí donde se lavaba la cara, siempre lo hacía permaneciendo erguido, de modo que siempre se mojaba la ropa. Cuando una vez le preguntaron que por qué lo hacía, respondió: *"¡Porque me niego a bajar la frente ante nada hasta el día en que me muera!"*

De todos modos, Shin Chae se unió al movimiento anarquista en 1928, cuando se adhirió a la Liga de Anarquistas del Este, organizada en Nanking por los hermanos Lee Jung-kyu and Lee Eul-kyu. Tenía miembros en China, Corea, Japón, Taiwan, Filipinas, India y Vietnam, siendo de hecho una Internacional Anarquista Asiática. Por otra parte, aunque se autodenominaba organización anarquista, actuaba más bien como punto de contacto internacional de todos aquéllos que luchaban en el exilio por la independencia del yugo japonés.

Sin embargo, el vínculo de Shin con el anarquismo data de mucho antes, al menos del periodo 1920-1923. Cuando redacta el Manifiesto Revolucionario Coreano en 1923, ya es claramente un anarquista.

Parece ser que Shin se inclinó por primera vez hacia el anarquismo tras leer el libro de Kōtoku “Deshaciéndonos de Cristo”. Pero hubo, no obstante, algo más. Obligado a dejar Corea y exiliarse a una edad muy temprana, vio en primer lugar el militarismo y la represión política de los bolcheviques, luego el estado de las cosas en China, dominadas por el Partido Comunista chino. “*Así que si aquí es adonde nos llevan los comunistas; el anarquismo debe estar en lo cierto...*” debió de pensar.

En 1929, Shin estaba embarcado en un intento de crear una Liga de Anarquistas Orientales (Tung-pang Wu-cheng-fu Chu-i-che Lien-meng) en Pekín. Para obtener fondos para una nueva revista trazó un plan junto a un compañero chino que trabajaba en la oficina de correos china. Se acordó que Shin iría a Dairen, en Manchuria (en aquel entonces en manos japonesas) con una orden internacional de pago falsa proporcionada por el compañero chino. Presentándola, aparentaría tener una cuenta en Pekín y demandar el pago en Dairen. Sin embargo sospecharon cuando presentó la orden de pago y ambos fueron arrestados por la policía japonesa. A Shin se le impuso una pena de 10 años de trabajos forzados por pertenecer a una organización secreta, pero antes de que pudiera cumplir la condena murió en la prisión de Dairen el 21 de febrero de 1936.

Para concluir, diremos que dos aspectos destacan de Shin Chae-ho. El primero es que él, un intelectual privilegiado e historiador consagrado, en el curso de la lucha por la independencia, no se orientó como muchos hacia el leninismo, sino hacia el anarquismo, algo inevitable dadas sus experiencias. El segundo fue la clara expresión en su pensamiento de esa peculiaridad del anarquismo coreano: la mezcla de anarquismo y nacionalismo.

En 1945, a continuación de la derrota japonesa, antiguos compañeros de Shin Chae-ho, incluidos Chong Hwa-am y Lee Ha-yu, abrieron en Shanghai una casa editorial a la que llamaron “Escuela de Estudios Shin Chae-ho”. Allí publicaron trabajos anarquistas e históricos hasta que fue clausurada en 1949 por el régimen comunista.

(*) Aunque algunos anarquistas tomaron parte en las actividades de la Banda de los Héroes, ésta fue más bien una organización compuesta por nacionalistas. Abastecieron a Pak Yōl de explosivos para sus actividades en Japón.

Publicado en "Libero Internacional" n° 2. Traducido al castellano por Manu García

Declaración de la Revolución Coreana (1923)

Shin Chaeho

Con motivo del 60 aniversario de la Guerra de Corea, hemos venido publicando una serie de documentos y análisis de la realidad coreana y de su historia, haciendo énfasis en la historia de la tradición libertaria. Reproducimos un documento clásico del fundador del anarquismo coreano, Shin Chaeho, el cual representa la piedra angular sobre la cual el movimiento libertario se erigió en ese territorio del Lejano Oriente. Esta "Declaración de la Revolución Coreana" ha sido publicada originalmente en la revista anarco-comunista chilena "Comunismo Libertario", Número 1, Diciembre 2010.



Imagen de Shin Chaeho preso (fines de los '20, comienzos de los '30). El cartel que tiene colgado en el pecho, puesto por la policía colonial japonesa, dice "Shin Chae" en caracteres chinos.

DECLARACIÓN DE LA REVOLUCIÓN COREANA SHIN CHAEHO, Enero de 1923

Introducción

Danjae Shin Chaeho (1880-1936) fue un revolucionario coreano, activo en el movimiento de liberación nacional desatado por la anexión de Corea por parte de Japón en 1910. Fue un intelectual de primer orden, profesor, periodista e historiador, que hasta el día de hoy es respetado tanto en Corea del Sur como del Norte (aún cuando rara vez, o mejor dicho, casi nunca, se mencione que era anarquista –al igual que a Makhnó en Ucrania, se le respeta como “héroe nacional” sin mencionar mucho sus ideas políticas). Primero cercano al nacionalismo, entra en conflicto con éste y más tarde con el gobierno coreano en el exilio presidido por Syngman Rhee en Shangai (1919), por su negativa a emprender la lucha armada en contra de la ocupación japonesa de Corea. Esto lo hace reconsiderar el camino que lleve a la liberación nacional; en ese proceso de replanteamientos, descubre a Kropotkin gracias a su contacto con anarquistas chinos y adopta sus teorías comunistas-anarquistas, a las cuales ya adhiere plenamente tras su participación en el Movimiento Independentista Primero de Marzo en 1919 (*Mansei*). También fue muy influenciado por un libro de Kôtoke Shûsui que leyó en esa época

sobre el tema de la influencias del cristianismo en el socialismo, pues el tema de la reivindicación cultural y el combate a la colonización del intelecto y del espíritu fueron temas muy importantes para él, como se desprende en este manifiesto.

En octubre de 1919 participa en la redacción de la cuartilla libertaria *Sin Dae Han* (La Nueva Corea), la cual denuncia fuertemente al gobierno en el exilio en Shangai. En 1921 organiza en Beijing la sección de la “Alianza de la Juventud Negra” (*Heuksaek cheongnyeon dongmaeng bukgyeong jibu*), uno de los primeros grupos anarquistas Coreanos. Escribió la “Declaración de la Revolución Coreana”, en 1923, para un grupo de liberación nacional, que incluía elementos nacionalistas y anarquistas, llamado el Grupo de los Virtuosos (Uiyoldan), con base en China. Durante la década de 1920 se dedicarían a realizar algunos atentados explosivos en Corea. Este texto se convertiría en base teórica del movimiento anarquista Coreano por largo tiempo. Contribuyó frecuentemente en el primer periódico de la Federación Anarquista Coreana en China (*Jae jungguk joseon mujeongbu juuija yeonmaeng*), el *Jeongui gongbo*, pero nunca militó directamente en ella. En 1927 se unió a la Federación Anarquista de Oriente, que incluía miembros de Corea, China, Vietnam, Taiwán y Japón. Fue arrestado en 1928 por las autoridades japonesas en Taiwán, por recaudar fondos para el movimiento anarquista coreano en China mediante un fraude, siendo sentenciado a diez años de prisión, donde falleció en 1936.

El tono de esta declaración está bastante marcado por un acento en la liberación nacional, pero no separa la liberación nacional de la revolución. Así, para él la auténtica liberación nacional, de las “masas libres de Corea” es la que se alcance mediante la destrucción –destrucción que es enfatizada con cierto catastrofismo casi milenarista- de la explotación, de la clase privilegiada, aparte de dar término al imperialismo. No hay espacio en esta declaración ni para etapismos ni para un estrecho nacionalismo burgués.

Es interesante recalcar su visión crítica del iluminismo como mecanismo para “despertar a las masas”, planteando que la educación no puede ser disociada de la práctica o comprendida como una fase “previa” a la acción revolucionaria: es la misma práctica, la misma acción, la misma lucha revolucionaria, la cual puede despertar al pueblo y servirle de escuela –no olvidemos que él mismo es profesor. Así mismo, plantea como incitadores de la revolución, como vanguardia, a ese “segmento del pueblo que ya ha despertado”, con lo cual rechaza explícitamente el elitismo del vanguardismo que se cree por fuera de (y por sobre) las masas –esto no es menor, ya que en ello delinea el método anarco-comunista de trabajo, lucha y agitación en el seno mismo del pueblo y desde éste. Su defensa de la lucha de masas no sólo se detiene en la crítica al iluminismo, sino también a la propaganda por el hecho, al comparar desfavorablemente la insurrección de masas con “arrojar una bomba”.

Por último es importante destacar su énfasis en la “revolución cultural”. Su correcta apreciación del rol conservador de elementos de la cultura tradicional y su énfasis en la necesidad de crear una cultura “de las masas”, nueva, popular, no significan un anarquismo desarraigado de las masas o “europeizante”, sino que destacan la decadencia de los elementos conservadores y la necesidad de una nueva Corea, libertaria, que reciba una renovación absoluta por parte de la vitalidad del movimiento popular. Así hay que entender su anarquismo profundamente coreano, a la vez que profundamente abierto a las influencias internacionales, que adopta una teoría universal para ayudar a desembarazarse al pueblo coreano de los elementos que le impiden su

expresión libre, que hace propio todo aquello de cuanto hay útil en la lucha en contra de los grandes enemigos de las masas coreanas. El arraigo a la tradición popular de Corea queda claro en su mismo método expositivo y en su línea argumentativa.

Agradecemos a Robert Graham (editor de la antología “*Anarchism: A documentary History of Libertarian Ideas*” Black Rose Books, 2005) por facilitarnos el texto completo para su traducción, el cual aparece parcialmente reproducido en su antología, y por permitirnos su reproducción en nuestra revista. Agradecemos además al traductor del original al inglés, Hwang Dongyoun.

Traducción y Notas: José Antonio Gutiérrez D.

DECLARACIÓN DE LA REVOLUCIÓN COREANA

I.

El ladrón de Japón barrió con el nombre de nuestra nación, usurpó los poderes y derechos de nuestro gobierno y nos privó de todas las condiciones necesarias para nuestra supervivencia. Se llevó nuestros bosques, nuestros ríos y pantanos, nuestras líneas férreas, nuestras minas, nuestros bancos de peces, e incluso los materiales de la industria a pequeña escala, todo lo cual constituía la savia vital de nuestra economía. Todas nuestras funciones productivas han sido penetradas por su daga y arrancadas con sus bueyes. Un impuesto a la tierra, a las casas, a las cabezas, a los animales, un impuesto a la ganancia, impuestos locales, al tabaco y el alcohol, a los fertilizantes, a las semillas, al comercio, al servicio sanitario, a los sueldos, así como otros variopintos impuestos, han aparecido cotidianamente... de manera que hasta la última gota de nuestra sangre ha sido succionada. Casi todos los capitalistas coreanos se han convertido en meros agentes de venta de productos manufacturados japoneses y gradualmente están desapareciendo por el principio de concentración del capital. La mayoría de las masas coreanas, es decir, los campesinos comunes y corrientes, son incapaces de alimentarse ni a sí mismos, ni a sus esposas ni a sus hijos, con el ingreso anual de sus tierras cultivadas con sudor y sangre. Harían bien en convertirse en caballos y vacas. Enriquecerían así a los ladrones japoneses con sus tributos para terminar siendo devorados ellos mismos. El ingreso de los colonos japoneses aumenta cada año a pasos agigantados, al punto que ya no podremos vivir ni como vacas ni como caballos. Entonces, nuestro pueblo, bajo presión de aquellos que usan gEDA (ed. japoneses) no tendrán ni una pulgada de tierra que pisar, y serán arreados hacia las montañas y ríos, hacia el Gando occidental y septentrional[1], y hacia las zonas desiertas de Siberia. Finalmente, se hambrearán y convertirán en fantasmas errantes sin hogar.

El ladrón de Japón refuerza la política de la Policía Militar, la política policíaca, sobre nuestro pueblo. Bajo estas circunstancias no pueden tomar la menor iniciativa por su propia voluntad, no tienen ninguna libertad de expresión, de prensa, de asociación o de asamblea, y por consiguiente, como bestias, les toca sólo arrastrar sus penas, odio y rencor. Como brutos ciegos, no saben del mundo de la felicidad y la libertad. Sus hijos son enviados a un centro de esclavitud –escuelas donde a los niños se les enseña que “el japonés es nuestro idioma nacional y que la escritura japonesa es nuestra escritura nacional”. El libro de historia de Corea que leen no es sino la maldita versión japonesa

de ésta, que incluye afirmaciones tales como que “Tan’gun[2] era el hermano de Susano’onomikoto[3]” y que “al sur del río Han, durante los tres períodos Han, era todo territorio del Japón”.

Los periódicos y las revistas traen solamente artículos esclavizantes que semi-japonifican a los coreanos, buscando hacerles admirar las políticas del despojo de Japón. Una vez que ha nacido un niño inteligente, ese niño se convierte frecuentemente al crecer en un degenerado doblegándose ante las presiones de su tiempo, o se convierte en un depresivo o un pesimista. De no ser así, ese niño terminará en la cárcel bajo cargos de “conspiración” y será torturado hasta la muerte. Tales torturas incluyen la utilización del *cangue* (ed. una forma de cepo transportable) con las dos piernas entrecruzadas y encadenadas, torturas con barras de hierro candentes, flagelaciones, tortura eléctrica, con agujas pinchadas entre las uñas de las manos y los pies, las personas son atadas y colgadas de los brazos o las piernas, se les insufla agua por las narices, se les introducen pequeñas varas dentro de los órganos genitales, todas estas prácticas que no están contenidas siquiera en los códigos penales de los países más bárbaros y déspotas. Aún de ser uno lo suficientemente afortunado como para salir vivo de la prisión, se verá incapacitado para el resto de sus días. De no estar incapacitado, sus instintos inventivos y creativos desaparecerán por las dificultades para ganarse la vida. Su espíritu emprendedor se apagará por la presión de las circunstancias al verse engrillado, azotado, maltratado y oprimido, sin permitirle la menor queja. Los tres mil *li*[4] de territorio coreano, rodeados de tres mares, se convertirán en una gran prisión para él o ella. Nuestro pueblo, al perder no sólo su sentido de humanidad sino que además sus instintos básicos, se convertirá de esclavo en máquina, y no será utilizado más que como herramientas en manos del ladrón.

El ladrón de Japón ve a nuestras vidas como de menor valor que paja seca. Es de hecho imposible enumerar todos los actos violentos que los soldados japoneses han cometido en las 13 provincias de Corea, en donde virtuosos ejércitos se han rebelado desde 1905. Podemos incluir, por ejemplo, las masacres que siguieron al Movimiento Primero de Marzo en lugares tales como Suweon y Uicheon, y en lugares del extranjero como el Gando, el Gando occidental y la provincia litoral de la Siberia rusa[5]. Ha habido incendios de pueblos completos, saqueos de propiedades e insultos a las mujeres. Ha habido decapitaciones, gente enterrada viva, gente ha sido quemada o desmembrada en pedazos, castigos crueles a los niños y se han destruido los órganos genitales de las mujeres. Usando los más terribles mecanismos para aterrorizar y hacer estremecer a nuestro pueblo, el ladrón de Japón le coloca bajo una presión opresiva, intentando convertirle, en última instancia, en “cadáveres vivientes”.

Basados en los hechos mencionados, declaramos que la política del saqueo de Japón, vale decir, el dominio de una raza extranjera, es enemiga de la supervivencia del pueblo de Corea. A la vez, declaramos que es un recurso legítimo para nosotros el emplear métodos revolucionarios para aniquilar al ladrón de Japón, que es el enemigo de nuestra supervivencia.

II.

¿Quiénes son aquellos que pretenden lograr independencia política interna, sufragio o autonomía?

¿Se han olvidado de la historia mediante la cual nuestros tres mil *li* de territorio nos han sido enajenados, aún antes de que la tinta de los pactos que garantizarían la “Paz en Asia Oriental”, “la preservación de la independencia Coreana” y otros semejantes, se hubiera alcanzado a secar?

¿No ven la realidad de que las vidas de 20 millones de seres humanos han sido condenadas a un infierno por la proclamación de todas esas promesas escrituradas como ser “la protección de las vidas, propiedad y libertad del pueblo Coreano”, “la promoción de la felicidad del pueblo Coreano” y otras, que han sido suficientemente escritas pero jamás materializadas? Desde el Movimiento Primero de Marzo, el ladrón de Japón ha permitido a un par de traidores como Song Byeongjung, Min Weonsik, y otros de igual calaña, vociferar argumentos demenciales de independencia política interna, sufragio o autonomía, a fin de moderar nuestro movimiento independentista. Por esta razón, quienes sigan ciegamente estos argumentos han de ser hábiles traidores, si es que no están completamente ciegos.

Digamos que el ladrón de Japón sea lo suficientemente generoso y abierto de mente como para así aceptar firmemente nuestras demandas. ¿No sería entonces el caso que el pueblo de Corea poseyendo su independencia política interna, pero carentes de derechos y privilegios, se transformarían en nada más que espectros famélicos? Digamos que el pueblo de Corea obtuviera el sufragio. Al convertirse en la población colonial de una nación capitalista ladrona, que también explota la sangre de su propio proletariado, ¿cómo podría evitar el pueblo coreano el desastre de morir de hambre con sólo elegir algunos cuantos representantes esclavizados? Digamos que el pueblo coreano gane la autonomía. Sin necesidad de saber qué clase de autonomía tendrían, ¿Cómo podría el pueblo coreano, bajo el imperio del Japón, mantener su supervivencia nacional cuando la autonomía es un nombre vano y humillante y cuando aún existe el término “Imperio”, el cual es utilizado por el ladrón de Japón como bandera para su expansionismo?

Digamos que el ladrón de Japón se transforme abiertamente en un país que guste de Buda y Bodhisattva[6]. Que súbitamente elimine al gobernador general (ed. en Corea), que nos retorne nuestros numerosos derechos y privilegios, que deje en nuestras manos todos nuestros asuntos domésticos e internacionales, que retire de Corea de una vez sus fuerzas policiales y armadas, que retorne al unísono a sus colonos japoneses de vuelta a sus hogares en Japón, y que posea tan sólo una soberanía nominal sobre Corea. No es, aún así, posible en cuanto seres humanos, que conocen la palabra “desgracia”, el reverenciar al Japón como Estado soberano a menos de que hubiéramos olvidado por completo nuestras memorias del pasado.

¿Quiénes son aquellos que convocan a un movimiento cultural bajo las políticas del ladrón de Japón?

La cultura es un término que denota una acumulación total de los desarrollos de la industria y de la cultura material. Un pueblo que, bajo el sistema de la explotación económica, ha sido privado del derecho a la vida duda de la posibilidad de preservar su propia raza. Más aún, ¿habría posibilidad para su desarrollo cultural? Los desgraciados indígenas asiáticos y los desgraciados judíos han tenido sus propias culturas respectivas. Los últimos, por el poder que les da el dinero, han podido continuar con sus oficios religiosos transmitidos por sus ancestros, y los primeros, debido a su amplio territorio y

a su gran población han conservado los beneficios heredados de su propia civilización, la cual fue desarrollada en épocas ancestrales de manera libre. ¿Ha habido algún precedente que demuestre que la cultura se haya desarrollado o conservado exitosamente en un país como Corea, donde el ladrón de Japón muerde y succiona la sangre y el tuétano como mosquitos y tábanos, o como los lobos? Debido a la censura, al requisamiento y la opresión, se ha dicho, espontáneamente, que ciertos periódicos y revistas sea han convertido en los líderes de un “movimiento cultural”. Si algunos discursos y escritos que no resulten ofensivos para el ladrón han sido expuestos, y esto es visto como progreso del desarrollo cultural, este desarrollo cultural entonces no sería sino una desgracia para Corea.

Basados en lo mencionado anteriormente, declaramos tanto a quienes están dispuestos a ceder concesiones al ladrón de Japón, enemigo de nuestra supervivencia, así como a quienes piensan en parasitar de las políticas del ladrón, como nuestros enemigos.

III.

También, entre los que toman partido por la expulsión del ladrón de Japón, hay quienes defienden las siguientes teorías.

Primero están aquellos que defienden las medidas diplomáticas. La dinastía Yi[7] adoptó medidas diplomáticas como su estratagema para proteger la nación. La situación, desde ese momento, empeoró durante los últimos años de la dinastía, de tal modo que el auge y el declive del grupo de los reformistas (*Yusin Dang*) y del grupo de los conservadores (*Sugu Dang*) era determinado por el hecho de tener o no tener ayuda económica propia del extranjero. Las políticas de los estadistas no eran sino sobre cómo usar a un país para controlar a otro, y su cultura de la dependencia proliferó infectando los círculos políticos más generales. Cuando Japón, mediante el sacrificio de decenas de miles de vidas y cientos de miles de propiedades, derrotó a la dinastía Qing[8] y a Rusia, respectivamente, en las dos guerras de 1895 y 1905, y quiso seguir con sus políticas agresivas del saqueo, aquellos que en nuestro país dijeron “yo quiero a mi país, y quiero salvar a mi pueblo” no fueron capaces de arrojar un simple puñal ni de disparar una simple bala contra los torpes, tontos y avaros oficiales (ed. de la dinastía Yi) ni contra los traidores. En lugar de esto, mandaron cartas oficiales a embajadas extranjeras y enviaron largas epístolas al gobierno del Japón, rogándoles conocer la debilidad del poder nacional de Corea. Solamente esperaban las respuestas para la cuestión de la existencia y la extinción de la nación y de su pueblo, por parte de los extranjeros e incluso del enemigo. Los tratados firmados en 1905 y 1910[9] fueron los primeros en desgraciar miles de años de historia de Corea, los primeros tales tratados desde que el nombre de Corea ha existido. Así como nos desgraciaron, la furia popular coreana sólo pudo expresarse con un revólver en Harbin[10], con un sable en las calles de Jongno[11] y en los ejércitos virtuosos organizados por los académicos confucionistas sin posición oficial.

¡Qué desgracia! Los muchos años de nuestra historia se convertirán, para el hombre de valor, meramente en algo a lo cual escupir y maldecir, y, para el hombre de buena voluntad, en algo de qué apenarse. Tras la pérdida de la nación, algunos hombres con voluntad (*jisa*) salieron al extranjero, adoptando ante todo “medidas diplomáticas” como su primera idea (ed. hacia la independencia). Un método que adoptaron para movilizar al movimiento doméstico por la independencia ha sido asociado, sin

excepción, a frases como “ya vendrá la oportunidad con la próxima guerra norteamericano-japonesa o con la guerra ruso-japonesa”. Recientemente, tales consignas extremadamente confiadas propias de la “Conferencia de la Paz” o de las “Ligas de las Naciones”, propagadas por ciertos personajes en el Movimiento Primero de Marzo han servido sólo para destruir el espíritu de una masa de veinte millones que avanzan estruendosa y valientemente.

En segundo lugar, están aquellos que favorecen los preparativos. En momentos en que el tratado de 1905 era firmado, nadie podía asir firmemente a los derechos nacionales que volaban como hojas sueltas de papel por las embajadas de las potencias. Tres enviados secretos enviados a La Haya en el año de 1907 no pudieron retornar con buenas nuevas respecto a la recuperación de nuestra independencia. Estos dos incidentes causaron el gradual cuestionamiento de la táctica de las medidas diplomáticas, y la conclusión a la que se llegó es que no podía sino haber guerra (ed. por la independencia). Sin soldados ni armamento, sin embargo, ¿cómo se libra una guerra? La escuela de los confucionistas académicos sin posición oficial, sin consideraciones sobre la victoria o la derrota, sino solamente hacia la causa virtuosa, reclutaron soldados para el ejército virtuoso. Y luego ellos, pese a usar elevadas diademas y ropajes oficiales, se convirtieron en comandantes dirigiendo al ejército y, reclutando a cazadores con sus rifles, se fueron al frente de la guerra coreano-japonesa. Sin embargo, aquellos que solamente leen periódicos y que, aparentemente, comprendían mejor la situación, no tuvieron el coraje de hacer lo mismo. Entonces, dijeron, “es absurdo ir a la guerra con Japón ahora. Iremos a la guerra sólo cuando tengamos rifles, dinero, cañones, oficiales y tropas”. A esto se le llamó el argumento en favor de la preparación (*junbi ron*) de la guerra de independencia. Mientras más severa es la invasión, más visibles se hacen nuestras falencias. Como resultado, el alcance de la preparación ha sido extendido hasta comprender aspectos ajenos a la guerra: la promoción de la educación, el desarrollo del comercio y de la industria, y así sucesivamente. Casi todas las discusiones por la independencia han sido parte del argumento en favor de la preparación. Desde 1910, todos los hombres con voluntad (*jisa*) han deambulado a tientas en los bosques del Gando occidental y septentrional, se han compenetrado del viento frío de Siberia, han merodeado por Beijing y Nanjing, han ido a América o a Hawaii, o se han aparecido en cada recoveco y rincón del país, ¡gritando en repetidas ocasiones a favor de la preparación! Y esto ha tenido por efecto el establecimiento de algunas escuelas insuficientes y de algunas sociedades impotentes. Esto no quiere decir, sin embargo, que no sean lo suficientemente sinceros, sino que sus ideas son, de hecho, incorrectas. Debido al control opresivo del ladrón de Japón sobre la política y la economía, nuestra economía atraviesa por crecientes dificultades, todas las dependencias productivas se encuentran extorsionadas, y los medios de subsistencia han dejado de existir. Entonces, ¿cómo y con qué desarrollaremos nuestra industria o extenderemos nuestra educación? Más aún, ¿dónde alzamos a nuestros soldados y cuántos alzamos? Y aún de alzarlos, ¿podremos hacer su poder idéntico al de la centésima parte de las fuerzas de combate del Japón? Obviamente, tales especulaciones resultan ser lo mismo que hablar en sueños.

Debido a las razones mencionadas, declaramos que despreciamos las ilusiones vanas de las “medidas diplomáticas” y de las “preparaciones”, y que adoptamos por medio la revolución directa de las masas.

IV.

Para mantener la supervivencia del pueblo coreano, debemos barrer con los ladrones de Japón. La expulsión de los ladrones de Japón puede sólo ser conseguida mediante la revolución. No hay otro camino que la revolución para barrer con el ladrón de Japón.

¿Pero por dónde comenzamos para involucrarnos en la revolución?

Luego de las revoluciones de los viejos tiempos, el pueblo solía convertirse en esclavos del Estado, y por sobre éste, solían haber amos y señores, un grupo de privilegiados que les dominaban. Consecuentemente, la mal llamada revolución no era sino la alteración del nombre del grupo privilegiado. En otras palabras, una revolución usada tan sólo para reemplazar a un grupo privilegiado por otro. Entonces, el pueblo determinaba su orientación hacia la revolución acorde a su comprensión de qué grupo de los nuevos/viejos amos y señores era más generoso, más despiadado, más virtuoso o más malvado. Evidentemente, como resultado, el pueblo no tenía relación directa con la revolución. Conforme a esto, consignas como “Decapitar al Rey, Consolar al Pueblo”, se convertían en la sola consigna de la revolución y frases como “con una lonchera y un pequeño pocillo de salsa, el pueblo enfrentaba al ejército del rey”, se convirtieron en la leyenda revolucionaria transmitida hasta nuestros días con intacta admiración. Sin embargo, la revolución de hoy en día, es una que las masas hacen ellas mismas, y por ello la llamamos una “revolución de masas”. Ya que será una revolución directa de las masas, el fermento y expansión de su entusiasmo trasciende cualquier comparación numérica, en esta revolución entre el débil y el fuerte. El resultado de esta revolución, triunfe o fracase, siempre irá más allá del significado de una guerra corriente: las masas sin dinero y sin armas derrotan a un monarca con millones de soldados y cientos de miles de riquezas, y expulsan a los invasores extranjeros. El primer paso en nuestra revolución, por consiguiente, es demandar el despertar de las masas.

¿Cómo pueden ser despertadas las masas?

Las masas no serán despertadas ni con personajes divinos, de saga, o con héroes galantes, que hagan “despertar” a las masas, ni con escuchar declaraciones vehementes tales como “masas, despierten” o “masas, despertemos”.

La destrucción por las masas y para las masas de todos los obstáculos, tales como la desigualdad, lo antinatural y absurdo, que se imponen en el camino del mejoramiento de la vida de las masas, es el único método para “despertar a las masas”. En otras palabras, las masas que ya se han despertado por adelantado han de ser los pioneros revolucionarios de toda la masa, tal es el primer camino hacia el despertar de las masas.

Debido a las hambrunas, al frío, a las dificultades, al dolor, al clamor de las esposas, al llanto de los niños, a la presión por pagar los impuestos, a la presión por pagar los préstamos, a la falta de libertad de acción, y a un sinnúmero de otras presiones, las masas en general no pueden ni vivir ni morir. En esta situación, el ladrón ha institucionalizado las políticas del robo, que son la principal causa de estas presiones. Si se derriba al ladrón, todas las dependencias del ladrón son destruidas y estas buenas nuevas se propagan por los cuatro mares; todas las masas, entonces llorarían de simpatía. Consecuentemente, todos se percatarían que, además de la muerte por

inanición, hay un camino llamado revolución. Si el valiente, por su correcta indignación, y el débil, por su dolor, transitaran ese camino, avanzando intransigentemente para influenciar universalmente a las masas, a fin de lograr una gran revolución con unidad nacional, eso definitivamente arreglaría las cosas y el artero, pillo y cruel ladrón de Japón sería expulsado. Consecuentemente, si queremos despertar a las masas, derrocar el dominio del ladrón, y así inaugurar una nueva vida para nuestra nación, debiéramos considerar alzar cien mil soldados y lanzar nuestra rebelión, pues ellos serían incomparables a arrojar una bomba o a los miles de millones de hojas de periódicos y revistas escritas.

Si una revolución violenta de las masas no ocurre, que así sea. Pero de ocurrir, como una piedra que rueda cuesta abajo, no se detendrá hasta llegar a su fin. Hablando desde nuestra experiencia pasada, podemos decir que el Golpe político de 1895 no fue más que una obra dramática de acción en un solo acto sobre una lucha al interior de un palacio, entre un grupo privilegiado y otro. El alzamiento de los soldados virtuosos antes y después de 1910 fue conducida por las ideas de una clase ilustrada que se alzó (contra Japón) por las honorables causas de la lealtad y el patriotismo. Pese a que los actos violentos de hombres de ferviente lealtad, tales como An Junggeun, Yi Jaemyeong y otros, fueran ardientes, no había en sus actos ninguna base sentada sobre la habilidad de las masas. Pese a que el acuerdo de las masas con el empuje general del Movimiento Primero de Marzo fue espiritualmente visible en el sonido de los “vivas” durante la movilización, no hubo un centro para la violencia. Si una de estas dos palabras, “masas y violencia” es omitida, las insurrecciones, aunque sean fervorosas y truenen como para sacudir al mundo, desaparecerán como la luz de un relámpago.

Las razones que nos da el ladrón de Japón para lanzar una revolución se han juntado en Corea como una montaña. Una revolución violenta de las masas se desencadenará en cualquier momento, y si seguimos avanzando con consignas como “Sin independencia, no podremos vivir” y “No retrocederemos hasta expulsar al Japón”, conseguiremos nuestro fin. La revolución no se podrá detener ni con la espada policial, ni con el rifle militar, ni con las medidas de los políticos arteros.

El curso de esta revolución será, naturalmente, extremadamente terrible y sublime. Nuestro pueblo coreano solamente avanzará, describiendo este extremadamente terrible y sublime curso, pues de retroceder, a sus espaldas quedará un vacío negro, mientras que de avanzar, a su frente existirá un vigoroso resplandor.

Ahora enunciaré los objetivos de la violencia, el asesinato, la destrucción y la revuelta:

1. El gobernador general de Corea y los oficiales de gobierno;
2. El emperador y los oficiales de gobierno de Japón;
3. Los espías y los traidores;
4. Todas las dependencias del enemigo.

Además, si la nobleza y los ricos de las diversas provincias, aunque sin sabotear de manera evidente al movimiento revolucionario, intentaran, por palabras o hechos, moderar o hablar mal de nuestro movimiento, los enfrentaremos por medio de la violencia. Los colonos japoneses también han de ser expulsados por la violencia, porque se han convertido en uno de los mecanismos de la política de robo del Japón y se han

convertido en una punta de lanza para las amenazas a la supervivencia del pueblo coreano.

V.

El camino a la revolución será abierto por la destrucción. Sin embargo, destruimos no sólo por destruir, sino para construir. Si no sabemos cómo construir, significa que tampoco sabemos como destruir, y si no sabemos como destruir, significa que tampoco sabemos como construir. La construcción sólo es distinguible de la destrucción en su forma, pero en su espíritu, la destrucción implica construcción. Las razones por las que debemos destruir a las fuerzas japonesas son:

1. Destruir el dominio de una raza extranjera. ¿Por qué? Pues ya que sobre “Corea” reside una raza extranjera, “Japón”, un país despótico, entonces Corea bajo el despotismo de esta raza foránea no puede ser una auténtica Corea. Para descubrir la auténtica Corea, destruimos entonces el dominio de una raza extranjera.

2. Destruir a la clase privilegiada. ¿Por qué? Pues ya que sobre las “masas” coreanas se sienta el Gobernador General u otros que son miembros de una clase privilegiada compuesta por una banda de ladrones que oprimen a las masas, las masas coreanas bajo la opresión de esta clase privilegiada no son las masas libres de Corea. Para descubrir a las masas libres de Corea, derrocamos entonces a la clase privilegiada.

3. Destruir al sistema de explotación económico. ¿Por qué? Pues ya que la economía bajo el sistema de la explotación no es una economía organizando por las mismas masas para su bienestar, sino que una economía organizada para alimentar al ladrón, destruimos entonces el sistema económico de la explotación y desarrollamos el bienestar de las masas.

4. Destruir la desigualdad social. ¿Por qué? Pues ya que el fuerte sobrevive a costa del débil y el alto a costa del bajo, una sociedad llena de desigualdades se volverá una en la cual la gente se explotará, usurpará, odiará y detestará entre sí. En la sociedad, al principio para complacer a la minoría, se inflinge daño a las masas, la mayoría, y, al final, la minoría termina infligiéndose daño entre sí. .. para promover la felicidad de toda la masa, destruimos entonces la desigualdad social.

5. Destruir el pensamiento cultural servil. ¿Por qué? ¿No es esto producto de los poderosos para beneficio de los poderosos, en forma de religión, ética, literatura, bellas artes, costumbres y moral pública? ¿No han servido al poderoso como herramientas diversas de sus placeres? ¿No son, acaso, narcóticos para esclavizar a las masas? Mientras que la clase minoritaria se vuelve fuerte, la mayoría de las masas se vuelven débiles. Que los débiles no puedan resistir a la injusta opresión, se debe enteramente al hecho de que éstos se encuentran encadenado por el pensamiento cultural servil. Si no cortamos estas cadenas de contención e impulsamos una cultura de las masas, las masas en general, débiles en el pensamiento de sus derechos y careciendo de interés en el avance de su libertad, solamente vivirían sus destinos como esclavos. Por consiguiente, para defender una cultura de las masas, debemos destruir entonces el pensamiento cultural servil.

En otras palabras, a fin de construir una Corea hecha de la “auténtica Corea”, de las

masas coreanas libres, de una economía de las masas, de una sociedad de las masas y de una cultura de las masas, es que intentamos romper fenómenos tales como el dominio de una raza foránea, el sistema de explotación, la desigualdad social y el pensamiento cultural servil. Como se ha esclarecido, el espíritu de la destrucción existe dentro de la vocación constructiva. Hacia adelante, impulsamos la espada de nuestra destrucción. Hacia atrás, llevamos la bandera de la construcción. Por tanto, si sostenemos la idea pueril de solamente construir, pero carecemos del vigor y del espíritu para destruir, no seremos entonces capaces de soñar con una revolución ni de aquí a 500 años. Entendemos hasta ahora que: la destrucción y la construcción son inseparables, no son dos sino una sola; que previo a la destrucción por parte de las masas, existe la construcción por parte de las masas; que las masas coreanas destruirán ya a las fuerzas del ladrón de Japón sólo mediante la violencia de masas, ya que esas fuerzas son un obstáculo en el camino de la construcción de una nueva Corea; y que las masas coreanas se encuentran con el ladrón de Japón en un “mismo puente”, donde ambos se dan cuenta de que uno de ellos debe quedar arruinado por el otro. Por consiguiente, nosotros, la masa de los veinte millones, nos uniremos y marcharemos por el camino de la violencia y la destrucción.

Las masas son el cuartel general de nuestra revolución.

La violencia es la única arma de nuestra revolución.

Vamos hacia las masas y vamos de la mano con las masas.

Con incesante violencia-asesinato, destrucción y rebelión, derrocaremos el dominio del ladrón de Japón.

Transformar todos los sistemas absurdos de nuestra vida, construir una Corea ideal, en la cual un ser humano no sea capaz de oprimir a otro ser humano, y una sociedad que no sea capaz de explotar a otra sociedad.

[1] Una región de China, fronteriza con Corea, llamada Yanbian en la China moderna.

[2] Personaje mítico que habría fundado la nación Coreana hacia el 2.333 AC.

[3] Dios japonés del mar y las tormentas.

[4] Una unidad de medida china, equivalente a 500 metros.

[5] Durante estas movilizaciones por la independencia se calcula que unas 7.500 personas fueron asesinadas y unas 45.000 fueron arrestadas por las tropas japonesas.

[6] En la tradición religiosa budista un Buda es alguien plenamente iluminado que ha experimentado el nirvana (como Siddartha, por ejemplo) y Bodhisattva es un personaje iluminado que ayuda a los demás a alcanzar el nirvana. En esta sentencia, Shin Chaeho se refiere al carácter secundario de las imposiciones religiosas del Japón frente al carácter de la opresión colonial.

[7] 1392 a 1910. Constituye la última y la más larga de las dinastías imperiales de Corea.

[8] La última dinastía imperial de China, referida frecuentemente como la dinastía manchú (1644-1912).

[9] En el tratado de 1905, Corea se convirtió en un protectorado de Japón, mientras que en 1910, Corea asumía control absoluto de este país.

[10] El asesinato del gobernador general del protectorado de Corea, el japonés Ito Hirobumi, a manos del obrero independentista An Junggeun, en octubre de 1909.

[11] Jongno es un distrito de Seúl, en el que Yi Jaemyeong intentó asesinar a Yi Wanyong (ministro Coreano que en 1910 firmó el tratado de anexión Coreano-japonés que transformaba a Corea de un protectorado a una región de pleno control japonés).

Talhwan: lo que defendemos (1928)

Talhwan

Con motivo del 60 aniversario de la Guerra de Corea, hemos venido publicando una serie de documentos y análisis de la realidad coreana y de su historia, haciendo énfasis en la historia de la tradición libertaria. Reproducimos a continuación un artículo de una influyente publicación anarquista coreana, que describe muy bien la ideología de los libertarios de ese país a fines de los '20. Este artículo, ha sido publicado originalmente en la revista anarco-comunista chilena "Comunismo Libertario", Número 1, Diciembre 2010.



Portada del Talhwan (1928)

Introducción

Talhwan (“Conquista”) era la publicación de la Federación Anarquista Coreana en China (fundada en 1924 en Beijing), continuadora de la publicación previa de la Federación, el *Jeongui gongbo* (El Diario de la Justicia). Su nombre, *Talhwan*, al parecer, sería derivado de la obra cumbre de Kropotkin, “La Conquista del Pan” –su influencia se hace sentir bastante, sobre todo en el primer párrafo, que resuena semejante al capítulo inicial del mencionado libro de Kropotkin, llamado “Nuestras Riquezas”. El siguiente artículo editorial, ha sido tomado del primer número de *Talhwan*, de Junio de 1928. En él se explican los objetivos de la Federación y el fin que persigue el periódico –y de una u otra manera, justifica su nombre, al mencionar en repetidas ocasiones la palabra “conquista” (al menos dos otros artículos en el periódico incluían en el título esta palabra).

Pese a algunas limitaciones y simplismos (especialmente sobre el tema del “poder” que es tratado metafísicamente) hay una gran claridad en el internacionalismo proletario y en su rechazo a fórmulas de alianzas policlasistas para deshacerse de la dominación japonesa –rechazan el “nacionalismo” burgués, sin rechazar la necesidad de la liberación nacional. Pero los depositarios de esta lucha, aparecen claros en el documento: la clase oprimida, tanto por los amos coloniales, como por esa clase capitalista local. Escrito en 1928, el texto además presenta una crítica al régimen soviético, ya para entonces, absolutamente desmitificado del imaginario anarquista (en esos momentos, se vivía el tránsito de la NEP, que se critica en el documento, al modelo de acumulación originaria socialista de Preobradzenski, consistente en la industrialización acelerada mediante la super-explotación del campesinado). Por último, es evidente la influencia sobre la Federación y sobre este documento en particular, de la Declaración de la Revolución Coreana de Shin Chaeho, de 1923 –de hecho, pese a no haber sido formalmente miembro de la Federación, él colaboró frecuentemente con su anterior periódico (*Jeongui gongbo*) y no es del todo improbable que su mano haya estado detrás de las ideas contenidas en este artículo.

De este periódico solamente sobrevive esta primera copia y sus suplementos, más una versión transcrita al japonés del noveno número. Hay otro artículo incluido en este primer número, escrito por un compañero en Rusia, que analiza el problema del Estado y de la cuestión de las distintas nacionalidades en la Unión Soviética, recomendando al pueblo coreano seguir, en su independencia, una línea anti-estatalista. Esto es interesante de destacar, porque demuestra una interesante circulación de debates más allá del lejano Oriente.

Agradecemos a Robert Graham (editor de la antología “*Anarchism: A documentary History of Libertarian Ideas*” Black Rose Books, 2005) por facilitarnos el texto completo para su traducción, el cual aparece parcialmente reproducido en su antología, y por permitirnos su reproducción en nuestra revista. Agradecemos además al traductor del original al inglés, Hwang Dongyoun.

Traducción y Notas: José Antonio Gutiérrez D.

TALHWAN: LO QUE DEFENDEMOS (1928)

Somos seres humanos. Por tanto, hemos de barrer con todos aquellos obstáculos como son las leyes, el gobierno y la moral actuales, así como con todo lo que impida que los seres humanos desarrollen su libre voluntad, que les mantiene escalvizados a esos obstáculos y les suprime.

Todos los productos de la sociedad contemporánea fueron producidos con el esfuerzo combinado de los trabajadores, y la civilización moderna fue creada con el sudor y la sangre de las masas en el pasado. Ningún individuo ni gobierno, por tanto, pueden tener derecho a monopolizar sus productos y de poseer, exclusivamente, la civilización, no importa qué. Desde el pasado, sin embargo, el capitalismo, avanzando de la mano del gobierno, ha monopolizado todo y ha creado la propiedad de una clase privilegiada.

A fin de poder vivir, no podemos evitar conquistar (*talhwan*) las posesiones que inicialmente pertenecieron a todos los seres humanos. En otras palabras, defendemos la posesión pública de la propiedad.

Pese a que el conflicto del Trabajo con el Capital pueda diferir de lugar en lugar de acuerdo al estatus del capitalismo y de sus instituciones, el proletariado en todas partes debe estar unido, declarándose a favor de los mismos principios de lucha. Su único objetivo en el presente es conquistar la civilización de la clase capitalista y luego retornarla al conjunto de las masas. Al hacer esto, la sociedad capitalista será reemplazada por una nueva sociedad, fundada sobre los principios de la libertad y de la igualdad que garanticen la autonomía de los productores.

No permitimos la existencia del gobierno, sin importar las formas que asuma. ¡Echemos un vistazo al pasado del género humano! En épocas del feudalismo, gobiernos monárquicos respaldaban un sistema de servidumbre al servicio de los intereses de la familia imperial y de la clase aristocrática. En épocas del capitalismo, los gobiernos democráticos, para proteger los intereses de la burguesía, usan un sistema de política representativa que genera una clase privilegiada, y el sistema de la esclavitud asalariada de su sistema económico crea grandes pero sutiles maquinarias, sobre los huesos, el sudor y la sangre de numerosos obreros, así esclavizando finalmente al ser humano a la máquina. Y ahora, ¡observemos al decadente mal llamado gobierno de obreros y campesinos [ie., la Unión Soviética]! El régimen de la pequeña burguesía, bajo el nombre de Partido Comunista (¿?), a fin de mantener sus políticas despóticas y dictatoriales, desarrolla un capitalismo de Estado, que no es sino una forma extensiva de capitalismo individual que concentra el Capital en manos del gobierno. Mientras el gobierno [soviético], montando un engañoso aparataje llamado Nueva Política Económica, reconoce la propiedad y la actividad empresarial libre del Capital individual bajo la forma de Capital regulado –de manera no muy diferente al gobierno de los Tres Principios del Pueblo - resulta que, en verdad, el pueblo común y corriente en Rusia está sujeto a la doble opresión del capitalismo individual y del capitalismo de Estado. Mediante el exámen ya mencionado de la historia del gobierno, del pasado al presente, resulta bastante claro que el gobierno es idéntico a una compañía de seguros al servicio de un régimen de las clases bajas, o que opera en beneficio propio. Sin importar qué forma asuma, el gobierno es una herramienta de la minoría con el poder para oprimir a las masas, y un obstáculo que se impone en el camino de la realización de la fraternidad humana. Consecuentemente, no permitimos su existencia.

No permitimos la existencia del capitalismo, sin importar qué forma adopte. Karl Marx, con una perspectiva míope, dijo que el capitalismo era solamente el producto del período moderno, pero en realidad, el capitalismo existe de hace mucho tiempo. ¿Cómo negar el hecho de que, cuando se erigió [el trono de Eslovenia], sus ciudades estaban llenas de pordioseros, jugadores y prostitutas? El capitalismo del pasado trabajó de la mano con el feudalismo del pasado, y el capitalismo moderno trabaja de la mano con el gobierno burgués. Consecuentemente, el gobierno no puede sobrevivir sin el capitalismo y viceversa. Por consiguiente, mantienen una relación de camaradería en los tiempos buenos y en los malos. El mismo Capital es un obsequio robado por los fuertes y poderosos. En la teoría o en la práctica, el Capital ya ha perdido todo su valor. Ha forzado a los seres humanos a dañar a otros seres humanos, negándoles las necesidades básicas de la vida. Por ello, al Capital se le conoce como la fuente de todos los crímenes

y males. Así mismo, admitimos que, sean capitalistas individuales o capitalistas de Estado, todos aquellos que roban las posesiones de las masas, son rateros.

Estamos absolutamente en contra de cualquier cosa que se llame poder, sin importar qué normas o formas tenga. No permitimos que otros tengan poder: nosotros, a su vez, no demandamos poder. De hecho, algo que se llame poder está para la protección de la propiedad privada y para ser un mecanismo para oprimir a los seres humanos.

Si bien vamos a barrer con la actual burguesía y su sociedad capitalista, no significa esto, como afirman algunos simplones, que queramos deshacernos de todas las organizaciones sociales. Mas bien, sólo demandamos una sociedad en la cual el progreso y la civilización estén comparativamente bien integrados. Nuestro principio primordial es que cada individuo en la sociedad, consuma acorde a su propia demanda y produzca acorde a su propia capacidad.

Creemos que una sociedad, sin importar qué tipo de sociedad sea, tras abolir la propiedad privada, no puede evitar tender y avanzar hacia el estado de propiedad común (*gongsan*) bajo la idea del no-gobierno (*mujeongbu*). Pensamos que el sistema de propiedad común puede ser logrado sólo con el no-gobierno y el no-gobierno puede ser logrado sólo con el sistema de propiedad común. El sistema de propiedad común que argumentamos aquí, no implica un comunismo compulsorio, un comunismo apatronado por un gobierno, que en la línea del colectivismo de Marx, concentre el Capital en manos del gobierno. Mas bien implica el comunismo libre, bajo la autonomía de las organizaciones de productores, llamado anarco-comunismo (*mujeongbu gongsan ju'eui*), en el cual no hay gobierno.

Con estos principios, devolveremos a la clase oprimida de las masas Coreanas su colonia, llamada Corea, arrebatándola del imperialismo capitalista japonés, tras retomarla de las manos del gobierno capitalista japonés. Rechazaremos en todo momento llegar a acuerdo con la clase capitalista de nuestro país nativo, bajo el argumento de que la lucha en contra del Japón se haya convertido [...] en una excusa para establecer un frente de unidad nacional. Pese a que la clase capitalista constituye una clase especial en una colonia, vista desde el punto de vista de sus propios intereses, eventualmente pactará con la clase capitalista conquistadora para así mantener lo que le queda de su moribunda existencia. Esto es un fenómeno que podemos observar frecuentemente en Corea. Para preservar sus diminutas fortunas, esa clase ha llegado a convertirse en informante secreta, traicionando a los soldados del ejército de independencia, condenándolos a morir en la horca.

Es a fin de recuperar a las masas y sus posesiones ahora bajo el control de un poder compulsorio, de restaurar la verdadera vida de los seres humanos y de provocar un espontáneo alzamiento de las masas, que publicamos La Conquista (*talhwan*).

Estos también se corresponden con la misión de La Conquista (*talhwan*).

El Movimiento Anarquista en Corea

El Compita

Debido al interés de algunos compa sobre el movimiento anarquista coreano, después de la publicación del interesante artículo de la Columna Libertaria Joaquín Penina sobre la Comuna de Shinmin (<http://www.anarkismo.net/article/15711>), publicamos la siguiente traducción de una breve historia del movimiento anarquista coreano publicado en la revista anarquista británica Black Flag en 1984. Este artículo, originalmente, había sido escrito en castellano en la revista mexicana El Compita en 1982. No hemos tenido acceso al original, así que nos decidimos a traducir la versión inglesa para hacerla disponible a los lectores. Si alguien pudiera hacer llegar la versión castellana original de El Compita, sería sumamente valioso.



Escritos de Shin Chae Ho, publicados en 1929

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN COREA

La vitalidad del movimiento anarquista coreano se centra, esencialmente, en torno al profundo deseo de independencia en ese país. Esta fuerte influencia nacionalista en el movimiento anarquista –que data de la más pura tradición de Bakunin y Kropotkin- ha causado, y aún causa, confusiones. Al desear influir sobre un un potente movimiento nacionalista desde adentro, siempre existe el riesgo de ser influenciado de vuelta por el nacionalismo. Makhnó también enfrentó este problema y supo como resolverlo. Los anarquistas coreanos continúan la lucha en contra de una dictadura capitalista pro-EEUU en el Sur, y una dictadura pro-URSS en el Norte.

Algo de Historia

Corea ya tenía su propia cultura y lengua, unos mil años antes de Cristo, pero pronto cayó bajo la influencia de China y posteriormente –como ocurrió con la misma China– cayó bajo la influencia de Mongolia y Manchuria. Desde fines del siglo XVI, Japón comenzó a hacer sentir su influencia. El final del siglo XIX y el comienzo del siglo XX, marcaron el clímax de la influencia foránea en Corea, la que tuvo por resultado tres guerras: entre China y Japón en 1894-1895; entre Rusia y Japón en 1904-1905 y entre EEUU y China entre 1950-1953 (ésta última guerra se ha distorsionado para dar la impresión de una guerra civil entre Norte y Sur).

El carácter del Nacionalismo Coreano

Hacia fines del siglo XIX, dos tendencias emergieron: una corriente intelectual en gran medida clandestina por una parte, y una explosión popular violenta, anti-extranjera, por otra, que incluyó las revueltas campesinas al sur de Seúl entre 1863-1864 y luego, nuevamente, entre 1890-1894, durante el movimiento de independencia. Poco después, dos movimientos sociales más sacudirían a todo el país de la misma manera: en 1919, la proclamación de independencia “Mansei”, y en 1920, las innumerables manifestaciones en contra del presidente Singman Rhee.

Tal uso natural de la acción directa ocurrió dondequiera hubiera Coreanos, especialmente entre las poblaciones de emigrantes Coreanos de Japón, China y Manchuria (tres zonas vecinas). Entre 1907-1913 las fuerzas japonesas en Corea, fueron acosadas continuamente por guerrillas: en 1907, se contaron 323 acciones; en 1908, fueron 1449; en 1909, fueron 898; en 1910, fueron 147; en 1911, fueron 52; en 1912, fueron 30; en 1913, fueron 5. En la ciudad china de Harbin, Hirobumi Ito (príncipe y redactor de la Constitución japonesa, y hombre responsable de la presencia japonesa en Corea) fue asesinado por An Tchounguin en octubre de 1909.

Los comienzos del Movimiento Anarquista

Pese a que las condiciones sociales en Corea eran favorables, carecemos de un recuento detallado del nacimiento del anarquismo local. En Japón y en la China, los movimientos anarquistas estaban recién comenzando. En 1920 se encuentran batallones anarquistas manchurianos luchando codo a codo con grupos nacionalistas Coreanos en contra del Ejército Japonés. Durante un desfile militar, rodearon a una columna japonesa, eliminando a más de 1.000 soldados; sus bajas, en cambio, fueron menores a 200. Tal fue la batalla de Ch’ing-Shan-Li, librada por el “General anarquista” Kim-Chwa-Jin (también llamado Kim-Joa-Jin), en octubre de 1920.

La presencia Coreana en Manchuria era tan fuerte, que Kim-Chwa-Jin (a quien llamaban el Makhno Coreano) y Choung-Shin (entre otros) inspiraron la fundación de comunas libertarias entre los refugiados Coreanos desde marzo de 1925 en adelante, hasta que un agente comunista asesinó a Kim-Chwa-Jin en enero de 1930.

El Movimiento hasta 1945

Siguiendo a la larga “Declaración de la Revolución Coreana” (en su mayor parte, concerniente al nacionalismo) la primera organización anarquista fue fundada en enero de 1924. El 2 de noviembre de 1928, en Pengouaong, la Confederación General de Anarquistas Coreanos nació en la clandestinidad.

En abril de 1930, en China, la Ligua Anarquista Oriental fue reorganizada y rebautizada como “Liga Coreana de la Juventud del Sur de China”. Su actividad fue continuada por la “Liga Juvenil Anarquista”, la “Federación Obrera Oriental” (ambas fundadas en mayo de 1930) y la “Liga de la Bandera Negra Obrera” (junio de 1930) en Japón.

No conocemos las relaciones exactas entre los nacionalistas Coreanos y los anarquistas. De 1919 en adelante, existió un gobierno republicano en el exilio, dirigido por el presidente Signman Rhee en Hawaii, residiendo el Primer Ministro y otros ministros en China. Estando China en guerra civil (entre Chiang-Kai-Shek y Mao-Tse-Tung), los exiliados Coreanos se dividieron en “liberales” y “comunistas”, entre Kim-Kou y Kim-Won-Bong. En un intento por asegurarse un creciente apoyo de Chiang-Kai-Shek, Kim-Kou lanzó una violenta campaña.

El 8 de enero de 1932, Lee-Pang-Chang (también llamado Yi-Bong-Tchan y Yi-Pong-Ch'ong) arrojó una bomba al carruaje del emperador japonés. El 15 de abril de 1932 en Shanghai, Yum-Pang-Gil (también llamado Yu-Bong-Kil) mató con una bomba al general japonés Shirakawa, quien comandaba las tropas en Manchuria en ese momento, hiriendo a otros tantos, incluyendo a un ministro y un almirante.

Dejando de lado interpretaciones subjetivas, los documentos policiales japoneses nos entregan un cuadro preciso de las acciones de 1937: *“Anarquistas Coreanos del grupo de Tchong-Hwa-Am están colaborando con anarquistas chinos recientemente salidos de prisión; están preparando atentados terroristas. Ya han recibido fondos considerables.*

Kim-Kou envió a You-Tcha-Myong para que visitara a Tchong-Hwa-Am, llevando una carta que decía: ‘Olvidemos el pasado, ¡superemos nuestras diferencias teóricas y unámonos! Yo tengo dinero y materiales. Podemos trabajar juntos como antes. Por favor venga a verme inmediatamente, ya que deseo hablar urgentemente con usted’. Tchong-Hwa-Am dejó la ciudad de Chenchiang y se encontró con Kim-Kou.

En enero de 1934 el movimiento anarquista Coreano ayudó a la formación de una unión sindical revolucionaria y en 1935 participaban en el Partido Anarco-Comunista Japonés. También eran activos en China, mediante la Liga Revolucionaria Coreana.

Como resultado de estos esfuerzos, los anarquistas Coreanos parecen haber sido extremadamente cercanos a sus camaradas chinos y japoneses y muy cercanos a los nacionalistas de Kim-Kou.

El Movimiento después de 1945

En 1945, la Corea “liberada” cruzaba momentos muy duros, con el gobierno japonés entregando el poder a un gobierno títere, mientras las autoridades chinas dificultaban el retorno del gobierno Coreano en el exilio, cuyos miembros volvían a mediados de noviembre. Finalmente, el presidente Signman Rhee llegaba, junta a fuerzas de ocupación norteamericanas, mientras los rusos se preparaban en el norte.

Fue durante este oscuro período que los anarquistas se reorganizaron. En Anwi (Corea del Sur) Lee Sui-Ryung y Ha Ree-Rak fundaron el Comité Preparatorio para la Construcción de una Nueva Corea. Ha Ree-Rak era, además, presidente del Sindicato de Campesinos Libres, representándolos en el Congreso Nacional de Trabajadores Campesinos en octubre de 1945, el cual después resultó manipulado por el Partido Comunista.

En noviembre de 1945, los anarquistas organizaron un encuentro en Seúl, al cual asistieron 67 camaradas, fundando la Liga de los Constructores Sociales Libres (sic), cuyos fines reproducimos a continuación:

“Abandonamos nuestros camuflajes y dejamos la clandestinidad. Esta declaración rompe las cadenas del silencio y proclama nuestros fines y principios a todo el mundo.

Todos quieren ser libres. La igualdad es la condición fundamental para la vida social. El apoyo mutuo es el factor principal en la evolución. Como resultado, al faltar estos factores, hay desviaciones y la sociedad colapsa.

Hemos caído en el agujero de la ruina social. Cuando hemos perdido el interés por la libertad y la igualdad, en favor de nuestros propios intereses, mediante la ignorancia, nos olvidamos del fin del apoyo mutuo y nuestra sociedad se encamina hacia la impotencia y la corrupción.

Por cuatro siglos, desde Im Jim en adelante, la venenosa daga de la agresión japonesa punzó nuestros corazones y decimó nuestras vidas. La dignidad de 30 millones de Coreanos ha sido pisoteada, y nuestra larga historia de libertad, terminada.

Sólo con la purga de todos los elementos de la ruina nacional abandonaremos la destrucción, restauraremos la vida de nuestro pueblo, y reconstruiremos nuestra historia. No sólo debemos deshacernos del Imperialismo Japonés, sino además, de nuestros enemigos internos: la falta de libertad, la desigualdad y el antagonismo recíproco. En su lugar, debemos colocar el apoyo mutuo, en torno al cual debemos construir nuestra sociedad futura, basada en la libertad y la igualdad. Ningún otro método, ninguna otra teoría, garantizarán la felicidad y la prosperidad de nuestros 30 millones de habitantes, así como de sus hijos.

Con el apoyo del pueblo, hemos comenzado a difundir nuestras ideas y a luchar por nuestros ideales a lo largo y ancho del país. Sin embargo, no podemos luchar, incluso con el apoyo popular, en tres frentes al mismo tiempo: 1. Imperialismo Japonés. 2. Colaboradores capitalistas/feudalistas. 3. Aquellos desgraciados revolucionarios que

luchan por establecer una dictadura. En estas condiciones, dejamos en claro nuestro deseo de colaborar con todos los grupos de revolucionarios nacionalistas auténticos.

Cuando evocamos estos cuatro siglos de lucha, recordamos cuántos sacrificios han hecho nuestros camaradas. Algunos murieron enfrentando al enemigo, otros en la horca. El sudor y la sangre de estos camaradas, marcados por las penurias de la vida tras las rejas, no serán jamás olvidados. Nuestro triple enemigo aún recuerda sus dudas y temores frente a nuestras bayonetas. La sangre derramada en el campo de batalla por nuestros mártires da un renovado coraje a nuestro ejército. Al ver a nuestros camaradas diseminados por todo el país, los llamamos con confianza a participar positivamente en la tarea de reconstruir una nueva Corea.

Al mismo tiempo, deseamos asumir el rol principal. ¿Habrá otros que realmente busquen controlar su sed de poder, y re-establecer la vida y la prosperidad del pueblo que ha sido engañado en el pasado?

La lucha continúa. Y pese a que el enemigo principal, el Imperialismo Japonés, ha sido desmembrado, pesadas y negras nubes aún nos amenazan.

Nuestro enemigo de dos cabezas no es como un obstáculo natural que refuerza la valentía. Al contrario, nos promete futuras batallas sangrientas y nos demanda de un esfuerzo prolongado a fin de completar la reconstrucción nacional. Entonces, por el momento, debemos dejar de lado los asuntos corrientes, y fortalecer nuestra solidaridad al prepararnos para la lucha. La sangre de nuestros mártires fluye en nuestras venas. Su experiencia nos ilumina.

Alzamos nuestra bandera sin vacilar. Una nueva Corea, completamente libre, completamente igualitaria y basada en el apoyo mutuo será creada sólo mediante la libre federación de unidades locales a lo largo y ancho del país. Para esta nueva campaña debemos unirnos con todos los ejércitos nacionalistas de izquierda, hasta que la confianza, independencia y la completa liberación sean alcanzadas.

Programa:

- 1. Favorecemos el colapso de todas las dictaduras y la creación de una nueva Corea.*
- 2. Rechazamos el sistema económico de mercado y proponemos una sociedad descentralizada basada en torno a unidades locales.*
- 3. Aspiramos a la realización del ideal de “una sola familia en todo el mundo” mediante el principio de apoyo mutuo.”*

El 25 de diciembre de 1945 una Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores sostenida en Moscú entre los EEUU, la URSS, Gran Bretaña y China, aprobó 2 resoluciones:

1. Que Corea permanecería bajo el control conjunto de las cuatro potencias por 5 años.
2. Que un Comité Soviético-Norteamericano administrarían el norte y el sur.

Para el 27 de diciembre, todos los partidos políticos Coreanos se opusieron a estas resoluciones. En el sur, los norteamericanos suprimieron, violentamente, las protestas. En el norte, sin embargo, los comunistas las permitieron. Debido a la represión y a su

voluntad a colaborar con los japoneses, los norteamericanos fueron crecientemente aborrecidos por una gran mayoría de la población.

Sólo los anarquistas se opusieron tanto a los norteamericanos como a los rusos. El 23 de abril de 1946, se sostuvo un Congreso Anarquista Nacional en Anwi, en la provincia de Kyong-Sang Nando. Los camaradas volvían a Corea desde China, Manchuria, Japón y desde sus prisiones, a atender este congreso. Había 100 delegados, incluyendo a Yu-Lim (también llamado Yu Hwa-Yong), Shin-Pimo, los hermanos Lee Eul-Kya y Lee Jung-Kyu, Pak-Sok-Hong, Bang Han-Sang, Ha Chong-Chu, Lee Shi-Yan, Han Ha-Yan, Kim Hyan-U, Yang Il-Dong, U-Han-Ryong y Choi-Yong-Chun.

El punto más controversial durante el Congreso fue la idea de un partido político anarquista, propuesta por el grupo de Yu-Lim. Anteriormente a la “liberación” de 1945, Yu-Lim era una figura sobresaliente de la Sección china de la Liga General de Anarquistas Coreanos. Había sido, al mismo tiempo, ministro del Gobierno Coreano Provisorio, organizado por diversos grupos, radicales y moderados, en Shangai en 1919. En diciembre de 1945, él retornó a Corea con el resto del Gobierno Provisorio, del cual aún era miembro. La no participación de anarquistas en el gobierno, siempre ha sido su sello en todas partes. Para Yu-Lim y sus seguidores, la situación era como sigue:

“La situación en Corea es muy especial. El pueblo Coreano no tiene ni un país libre, ni un gobierno libre. Sin la posibilidad de gobernarse a sí mismos –siéndoles negado este derecho- Corea ha caído bajo la tiranía de cuatro potencias extranjeras. En tales condiciones, los anarquistas deben responder al deseo del pueblo Coreano de reconstruir su país y establecer su propio gobierno. ¿Deben los anarquistas cruzarse de brazos y no hacer nada? Si esto ocurriera, Corea, ciertamente, caería, ya estando en las manos de los estalinistas en el norte y los capitalistas/imperialistas en el sur (...).”

El Congreso decidió aceptar la propuesta de Yu-Lim y sus consecuencias. Hubo una división entre quienes apoyaron a Yu-Lim, organizando el Partido Independiente de Obreros y Campesinos, y quienes apoyaron a los hermanos Lee-Kyu, fundando la Liga de Villas Autónomas y la Liga de Obreros Autónomos.

En noviembre de 1949, sólo unos meses antes de la guerra civil, V. Karin, un delegado al Congreso Anarquista Internacional de París, declaró: *“En mayo de 1946, un ‘Partido Obrero’ y un ‘Movimiento Independiente Obrero’ fueron fundados, así como una ‘Federación de Obreros Jóvenes’ y una ‘Federación de Estudiantes’.* La Federación Anarquista Coreana cuenta con 3.000 miembros y unos 600.000 simpatizantes. Se publican a diario dos periódicos y se cuenta con una revista semanal. La Federación ha empezado dos escuelas nocturnas y dos escuelas más en provincias.”

Durante la guerra, la situación de los camaradas y del Movimiento Anarquista Coreano es desconocida. Los contactos con el movimiento internacional parecieran haberse reestablecido en 1973, con Japón.

En ese momento, el pueblo Coreano estaba sufriendo bajo la dictadura de Kim-il-Sung, en el norte. El movimiento anarquista se reorganizó bajo el nombre de “Federación de Gente Libre”, cuyos seis primeros objetivos reproducimos:

1. Cada uno de nosotros es un individuo, una persona libre con control sobre sus

acciones. Apuntamos a construir una sociedad libre, en donde las personas libres se unan según sea su libre voluntad.

2. Todos los individuos tienen igual soberanía sobre sus acciones. Nadie puede violar este derecho. Rechazamos todos los conceptos políticos que dividen a las personas en gobernantes y gobernados.

3. Consideramos como un criminal a cualquiera que, por cualquier medio, se apropie de los frutos del trabajo ajeno, sin contribuir con su propio trabajo.

4. En esta sociedad libre, de hombres y mujeres libres, la vida económica debe ser organizada según la línea de “de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades”

5. A tono con estos principios básicos, la sociedad libre del futuro permitirá el desarrollo de una variedad de formas de vida acorde a la naturaleza especial de cada distrito y de cada ocupación.

6. Al mismo tiempo que se transmiten las características culturales distintivas de cada nación como se ha hecho por generaciones, aspiramos al logro de la paz mundial mediante la armonización de todas esas múltiples y coloridas culturas.

Los camaradas japoneses (ver Libero No.1) que publicaron estos objetivos, observan que la ley marcial explica la ausencia de la palabra anarquista y la moderación en los fines, algo que debió sorprender a quienes conocieron al antiguo movimiento anarquista. Uno, además, debe comprender que los anarquistas probablemente sólo eran tolerados por su posición anti-comunista (en realidad, anti-soviética, ed.).

La Federación tiene dos tendencias: política y cooperativista.

La tendencia política tiene a Yang-Il-Dong como su presidente, a Chong-Hwa-Am como su consejero y a Ha-Kee-Rak como presidente del Comité Consultivo. Yang, como anarquista, fundó un sindicato de obreros Coreanos en Japón en 1926 y estuvo involucrado en la publicación “Bandera Negra”, que era el órgano de los anarquistas Coreanos en Japón (antes de la guerra). Chong es mencionado, frecuentemente, como el “padre” del anarquismo Coreano. Fue un activista en Corea, China y Manchuria antes de la guerra.

La tendencia cooperativista es liderada por Lee-Jung-Kyu, hermano de Lee-Eul-Kyu, un anarquista de renombre. Llamado el “Kropotkin Coreano”, Lee-Eul-Kyu fue el presidente de la afamada Universidad Confucionista de Sung Kum Kwan y, como director del Instituto Investigativo de Cultura, ejerció una considerable influencia sobre los profesores y los jóvenes de Corea del Sur.

Muchos profesores se fueron al campo a organizar “villas autónomas” —en la tradición de los “narodniki” o populistas rusos. “Correspondencia”, el órgano del Movimiento de Villas Autónomas, es coordinado por Park-Seung-Han, un anarquista que abandonó su trabajo como profesor de geografía para vivir en el campo.

Con grandes dificultades, la Federación publicó muchos libros entre 1973-74 (todos con un tiraje de 500), incluyendo el “Anarquismo” de Geroge Woodcock, “La Ciencia Moderna y la Anarquía” de Kropotkin, “La Revolución Desconocida” de Volín, una biografía de Kim-Chwa-Jin (publicada en una versión oficial en 1963) y los escritos de Lee-Jung-Kyu.

(Traducido de Black Flag, Londres, VII (6), primavera de 1984; tomado del periódico anarquista mexicano El Compita, enero-febrero 1982. Traducción del inglés de José Antonio Gutiérrez D.)

Historia del movimiento anarquista coreano

Alan McSimoin – WSM

Con motivo del 60 aniversario de la Guerra de Corea, estamos presentando una serie de artículos que nos permitan rescatar la historia libertaria de Corea, y a la vez, comprender mejor la realidad coreana y el momento histórico de la guerra, clave para entender muchos hechos de la Guerra Fría y el cual sigue teniendo impacto hasta el presente. A siguiente, es una charla de Alan McSimoin para la sección de Dublín del Workers Solidarity Movement, en septiembre de 1991, en base a la “Historia del Movimiento Anarquista Coreano” de Ha Ki- Rak, publicada en 1986 por la Federación Anarquista de Corea.



Guerrillero Anti-Japonés de Shimin

Historia del movimiento anarquista coreano

En los 3000 años de historia coreana se levantaron movimientos que lucharon por los derechos de los campesinos y por la independencia nacional. En algunos de esos movimientos se pueden apreciar tendencias que tienen ciertas semejanzas con formas de anarquismo moderno, en la misma forma que se observa en los Diggers de la revolución inglesa.

En 1894 Japón invadió el país, bajo el pretexto de proteger Corea de China. La lucha por la independencia nacional se convirtió en el punto central de toda política y actividad radical.

El movimiento anarquista en Corea comenzó a tomar forma entre los exiliados que

fueron a China después de la lucha independentista de 1919 y los estudiantes y obreros que fueron al Japón. Esta lucha, el Movimiento del 1 de Marzo en la que destacaron los anarquistas, llegó a implicar a 2 millones de personas; hubo 1500 manifestaciones; 7.500 muertos; 16.000 heridos y más de 700 casas y 47 templos destruidos.

En el periodo que va hasta el final de la 2ª Guerra Mundial la Federación Anarquista de Corea tuvo tres etapas.

La primera etapa cubrió la primera parte de los años 20 y es descrita por la FAC como periodo de gestación.

En los primeros años del siglo XX no sólo la clase alta de Japón comenzó su expansión imperialista por otros países asiáticos sino que también aplastó toda oposición en su casa. Los anarquistas japoneses fueron la punta de lanza de la lucha anti-imperialista. En 1910 Kotoku Shusui, un dirigente anarquista japonés, fue ejecutado por traición. El Periódico de los Plebeyos había dirigido la oposición a la guerra Ruso-Japonesa y a la ocupación de Corea. La clase dirigente japonesa estaba preocupada por las revoluciones rusas de 1905 y de 1917, los disturbios del arroz de 1918 y el levantamiento de las masas de Corea en 1919.

Después de la sangrienta represión del movimiento de Corea y el aumento en el nivel de la lucha de clases en el propio Japón, los dirigentes Japoneses culparon a los anarquistas y a los coreanos del terremoto de Tokyo de 1923 (*). Más de 6.000 trabajadores coreanos en Japón fueron apaleados con palos y cañas de bambú. Todos los anarquistas conocidos de Japón y Corea fueron arrestados. Park Yeol y su mujer Kaneko Fumiko, anarquistas coreanos, veteranos de la lucha independentista y organizadores de la "Sociedad Negra de los Trabajadores", fueron sentenciados a muerte. Como los cargos de causar un terremoto le parecían a algunos sectores de la clase dirigente algo embarazosos, sus sentencias fueron conmutadas por cadena perpetua. Kaneko murió en prisión y Park no fue puesto en libertad hasta el fin de la II Guerra Mundial. Muchos coreanos encarcelados en el conocido como "el caso de la Alta Traición" se convirtieron en los líderes del movimiento anarquista en su propio país.

La Federación Anarquista de Corea en China, formada en abril de 1924, publicó el "Manifiesto de la Revolución Coreana". Era militantemente anti-imperialista: "declaramos que los políticos ladrones del Japón son el enemigo para la existencia de nuestra nación y que es nuestro legítimo derecho el derrotar al imperialista Japón por los medios revolucionarios". Pusieron énfasis en la necesidad de no cambiar simplemente de gobierno y señalaron la diferencia entre una revolución política y una revolución social. No había dudas en el papel de los anarquistas, hacían hincapié en guiar al país a una situación revolucionaria. La Federación comenzó a producir periódicos como "Recaptura" y "Boletín de Justicia".

Para 1928 la expansión de la política libertaria les permitió a los anarquistas coreanos organizar la Federación Anarquista del Este con camaradas de China, Vietnam, Taiwan y Japón – que publicaron un boletín, Dong-Bang ("El Este"). El "Manifiesto" fue adoptado por la Federación del Este como programa formal.

La segunda etapa que cubre los años 1925-30 estuvo marcada por la organización del movimiento. Pertrechados con la teoría de la revolución anarquista del "Manifiesto" y

las experiencias prácticas esbozadas en el Movimiento del 1 de Marzo, las organizaciones obreras en Japón y los grupos del "caso de la Alta Tracción" se organizaron en Seul, Taegu, Pyongyang y otras áreas. Para noviembre de 1929 la Federación Anarquista Comunista de Corea había experimentado un enorme crecimiento y se formó como organización nacional. Como parte de la resistencia anti japonesa era un cuerpo completamente clandestino. Esto no debe llevar a nadie a pensar que era pequeño o carente de apoyo popular.

Para dar una idea de cómo había crecido el movimiento observemos el crecimiento experimentado desde 1920. En la provincia de Kiho el periódico diario "Dong-a Ilbo" informaba en octubre de 1925 que 10 miembros de la Liga de la Bandera Negra habían sido condenados a un año cada uno. El año siguiente el mismo diario informaba de que 5 jóvenes obreros habían sido encarcelados por distribuir un manifiesto en un estilo muy similar al "Manifiesto de la Revolución Coreana". En 1929 "Dong -a Ilbo" cuenta que una sociedad secreta de anarquistas organizada por Lee Eun-Song tenía 100 miembros en la ciudad de Icheon en la provincia de Kwangwon. En ese año se supo que la Sociedad de Artesanos de Chunju, anarquista, consiguió sacar de escena a la policía japonesa. En respuesta a esto la pena de muerte se restableció en el país con el objetivo de "cambiar la estructura nacional".

En Taegu, la Liga de la Verdad y la Fraternidad fue fundada en 1925 por exiliados que volvieron de Japón. También nació otro grupo llamado Liga Revolucionaria, ambas ligas tuvieron contactos regulares entre sí y con la Sociedad Juvenil Negra de Tokio. También me he encontrado con grupos anarquistas en Anui, Mesan, la Liga de la Amistad Negra de Changwon, el grupo de Ayuda Mutua de la isla de Jeju. El último mencionado solía, por su alejamiento del gobierno central, organizar colectividades y cooperativas de campesinos y artesanos. No hace falta decir que los organizadores pronto encontraron que no estaban lo suficientemente alejados y se vieron pronto entre rejas.

En las provincias de Kwanso y Kwanbul he encontrado menciones de al menos 8 grupos. Casi todos los grupos del país estaban ocupados en producir propaganda y prensa, en organizar sindicatos y en animar la resistencia a la ocupación.

Por lo que sabemos casi todas las regiones de Corea podían presumir de contar con al menos un grupo organizado. Había también organizaciones en Manchuria y entre los exiliados en China y Japón.

La siguiente etapa fue el periodo de lucha que va hasta 1945.

Entre los 2 millones de coreanos de Manchuria la FAC fue capaz de extender sus raíces inmediatamente después de su formación en 1929. El principal organizador de la Federación, Kim Jong-Jin, trazó un plan en el que organizó guerrillas anti-japonesas. Cubría colectividades voluntarias para campesinos, educación gratuita hasta los 18 años y con educación para adultos y entrenamiento en armas para todos los adultos responsables.

Las discusiones continuaron y eventualmente se eligió un plan anarquista que fue descrito como "un acuerdo para una federación libre basada en la libertad espontánea de personas".

La dificultad que no se esperaba realmente fue el cómo tratar con los estalinistas que también se estaban organizando en la región y estaban calificando a los anarquistas de "tiranos". Los jóvenes anarquistas del entorno de Yu-Rim querían confrontar ideología con ideología y demostrar la superioridad de sus ideas. Los guerrilleros veteranos anti-japoneses del entorno de Kim Jwa-Jin (a veces llamado "el Makhno coreano") pensaban que sería suficiente con apoyar el anarquismo e ignorar a los estalinistas hasta lograr la independencia nacional porque sólo entonces se debería hacer política. ¡No muy diferente de las etapas teorizadas por elementos del Sinn Fein! [ie., partido republicano irlandés]

Para agosto de 1929 los libertarios habían formado una administración en Shinmin (una de las tres provincias manchurianas). Aunque se trataba de un gobierno, tenía puntos en común con las concepciones anarquistas. Organizados como la Asociación del Pueblo Coreano en Manchuria declararon que sus objetivos serían el formar "un sistema independiente formado por cooperativas auto-gobernadas que tendrían poder total para salvar nuestra nación en la lucha contra Japón". La estructura era federal, yendo desde asambleas en las aldeas hasta congresos en los distritos y en las regiones. La asociación general estaba compuesta por delegados de los distritos y regiones. La asociación general instaló departamentos ejecutivos para tratar de agricultura, educación, propaganda, finanzas, asuntos militares, salud pública, juventud y temas generales. La plantilla de los departamentos no recibió más del salario medio.

Podríamos esperar que la organización comenzara en el nivel local para luego ir federándose en niveles superiores. Sin embargo la APCM estimaba que la situación de la guerra hacía imposible aplicar este principio inmediatamente. En las reuniones nombraron las plantillas de la organización de arriba a abajo. Se enviaron equipos de organización y propaganda para apoyar y crear asambleas populares y comités. En una aldea se construyó un molino de arroz capaz de moler más de 1000 tm para permitir a la cooperativa local dejar de depender de los mercaderes. Aparentemente todos aquellos equipos tuvieron buena respuesta y fueron bienvenidos por dondequiera que iban.

La administración local de los combatientes anti-japoneses en Shimin se disolvió voluntariamente y prestó su apoyo a la APCM. Como los anarquistas estaban creciendo tanto en número como en apoyo los elementos estalinistas y los pro-japoneses en Manchuria sintieron sus bases de poder amenazadas.

El 20 de enero el general libertario Kim Jwa-Jin fue asesinado mientras estaba trabajando para la reparación del molino de arroz que acabo de mencionar. El asesino escapó pero su cómplice fue atrapado y ejecutado.

En una reunión en junio de la FACK, celebrada en Pekín, se decidió desviar todos los recursos de Corea a Manchuria y la mayoría de los miembros de la FACK se trasladaron a la zona anarquista del norte de Manchuria. Debería señalarse que también las mujeres estuvieron activas como agitadoras y contrabandistas de armas.

Desde el final de 1930 se sufrieron oleadas de ataques de los japoneses desde el sur y de los estalinistas, apoyados por la URSS, desde el norte. A principios de 1931 los estalinistas enviaron equipos de asesinos y secuestradores a la zona anarquista para eliminar a los activistas libertarios destacados. Creían que si aniquilaban a la FACK la

APCM se debilitaría y desaparecería. Para el verano de 1931 muchos líderes anarquistas estaban muertos y la guerra en dos frentes estaba devastando la región. Se decidió volver a la clandestinidad. Ya no volvió a existir un Shimin anarquista.

Hay mucho que decir sobre las actividades en China y Japón y también en Corea en los años cercanos a la 2ª GM, sobre su actitud frente a la partición de su país y sobre su posición actual. Nos llevaría mucho tiempo tratar de todo. Lo que debe quedar claro es que el anarquismo en Asia tiene una historia muy real. Necesitamos más información para tener un conocimiento más acabado de su anterior desarrollo político, de sus logros y sus errores. Mientras tanto podemos afianzarnos en la idea de que el anarquismo fue, y puede ser otra vez, la principal fuerza de la región.

Charla de Alan McSimoin para la sección de Dublín del Workers Solidarity Movement, septiembre de 1991, en base a la “Historia del Movimiento Anarquista Coreano” de Ha Ki- Rak, publicada en 1986 por la Federación Anarquista de Corea.

(*) El 1 de septiembre de 1923, un gran terremoto sacudió al este de Japón (la región de Kantô). Más de 90.000 de personas murieron y se destruyeron cerca de medio millón de edificios, en parte por los efectos iniciales del terremoto pero principalmente por los fuegos posteriores que ardieron sin control durante días. Cuando los frentes de fuego barrieron a Tokio, Yokohama y otras ciudades, los rumores de que estaban provocados por los revolucionarios causaron tanto miedo como las mismas llamas. La histeria llevó a los linchamientos, y muchas de las víctimas eran inmigrantes coreanos. En esta situación de pánico y caos, las autoridades vieron una oportunidad dorada para eliminar a sus enemigos, arrestando y encarcelando a todos los anarquistas japoneses y coreanos conocidos. Esto fue el principio de lo que los anarquistas japoneses llaman su “época de invierno”, que duró hasta el final de la segunda guerra mundial (nota del traductor).

El Anarquismo en Corea (1920-1940)

Hwang Dongyoun

Con motivo del 60 aniversario de la revolución coreana (y el centenario de la anexión colonial japonesa), hemos decidido publicar una serie de artículos relativos a Corea, la guerra y el movimiento anarquista. El siguiente artículo, del investigador coreano Hwang Dongyoun, ha sido extraído y traducido del *International Encyclopedia of Revolution and Protest*, ed. Immanuel Ness, Blackwell Publishing, 2009, pp.135-137.



El anarquista coreano Pak Yöl y la anarquista japonesa Kaneko Fumiko, a comienzos de la década de 1920

El Anarquismo en Corea (1920-1940)

El anarquismo fue aceptado por los radicales coreanos a comienzos de la década de 1920 como una idea para la independencia del colonialismo japonés que imperaba desde 1910, llegando a ser una de las corrientes más importantes en el movimiento independentista coreano. Si bien su objetivo inmediato consistía en “reconquistar” la independencia mediante la acción directa, motivados por la conciencia nacional, el fin último de los anarquistas coreanos era alcanzar la revolución social basada en principios anarquistas. El anarquismo ofrecía una alternativa al bolchevismo y al darwinismo social, con su promesa de progreso humano mediante el apoyo mutuo, y con su esperanza de una nueva sociedad basada en su mensaje universal de la libertad, la ausencia de un poder coercitivo, y de la alianza espontánea.

La circulación tanto de ideas como de personas anarquistas, en el Lejano Oriente, fue de gran importancia para el surgimiento del anarquismo coreano en la década de 1920, en el sentido de que fue fundamentalmente un producto de la interacción de anarquistas en la región; los anarquistas coreanos, imbuidos de conciencia nacional, compartieron así problemáticas transnacionales con otros anarquistas gracias a esta influencia e inspiración mutua. El transnacionalismo [1], así como el nacionalismo, fue una importante fuerza en el surgimiento del anarquismo coreano, lo cual explica por qué los anarquistas coreanos

preferían la revolución social a la independencia, sin la cual, ellos pensaban que no podría haber ningún cambio político significativo (Hwang 2007).

Después de 1920 aparecieron los grupos y organizaciones anarquistas, primero entre exiliados coreanos o estudiantes coreanos en China y Japón, y más tarde, aparecieron en Corea misma. A comienzos de la década de 1920, en China, la Sección de Beijing de la Alianza de la Juventud Negra [2] y la Federación Anarquista Coreana en China se crearon sucesivamente. La editorial inaugural del órgano de la Federación, llamado “La Conquista” (*Talhwan*), publicado en 1928, expresaba claramente su defensa de la revolución social por las “clases oprimidas”, mientras que el “Manifiesto de la Revolución Coreana” de Shin Chae Ho, en 1923, justificaba la violencia de masas en contra del gobierno colonial japonés (Graham 2005: 373-6, 381-3). De gran importancia para la recepción por parte de los coreanos del anarquismo, fue el apoyo de los anarquistas chinos y el rol de Vasilij Eroshenko, un poeta anarquista ruso ciego, que propagó, a comienzos de 1920 en China el cosmopolitanismo y el anti-bolchevismo (Bak 2005: 26; Hwang 2007) [3]. Muchos anarquistas coreanos participaron de proyectos anarquistas tales como la apertura de la Universidad Nacional Obrera de Shanghai en 1928 [4], el Movimiento de Autodefensa de las Comunidades Rurales en Quanzhou en 1927-8, y en experimentos educativos también en Quanzhou entre 1929 y comienzos de 1930. Después de 1931, muchos se involucraron en la resistencia armada contra Japón, en cooperación con algunos anarquistas chinos. Su objetivo, sin embargo, seguía siendo más la revolución social que la independencia política, como se desprende de la plataforma y declaración de la Alianza de Jóvenes Coreanos en el Sur de China (Bak 2005: 161-8).

En Japón, la primera organización coreana de orientación anarquista, la Sociedad Oleada Negra, apareció en 1921, pero un grupo de anarquistas coreanos se retiró para crear la Sociedad de la Amistad Negra [5], y publicaron un órgano llamado el “Coreano Gordo” (*Hutoi Senjin*). Park Yeol [ie., Pak Yŏl] era una figura central a ambas organizaciones y en ese periódico, hasta 1923, cuando él y su compañera japonesa Kaneko Fumiko fueron arrestados por supuestamente participar de una conspiración para asesinar al Emperador japonés. El “Coreano Gordo”, así como su sucesor, “Sociedad Contemporánea” (*Gen shakai*), ambos publicados en 1923, dejaron en claro sus fines nacionales y transnacionales, en contra de las cadenas del capitalismo y del colonialismo (Hwang 2007). El arresto de Park fue un traspie para el movimiento anarquista coreano en Japón, el cual revivió brevemente tras la organización, en 1926, de la Sociedad Movimiento Negro, la cual se convirtió en una organización miembro de la Liga de la Juventud Negra japonesa. Evidentemente, muchos anarquistas coreanos en el Japón tomaron parte en las diversas publicaciones y actividades organizativas de sus compañeros japoneses, lo cual fue propicio para su supervivencia bajo la vigilancia japonesa. Sus actividades eran frecuentemente apoyadas e incluso patrocinadas por anarquistas japoneses tales como Ôsugi Sakae, Hatta Shûzô e Iwasa Sakutarô.

Los grupos anarquistas en el Japón manifestaban sus críticas al capitalismo, colonialismo y al movimiento nacionalista, haciendo incisivos ataques al bolchevismo como una “nueva clase privilegiada”. Su movimiento, sin embargo, comenzó a declinar después de 1930, debido al férreo control sobre los “pensamientos peligrosos” en Japón, después de su invasión a China. Una excepción a esta tendencia fue la creación del “Periódico Negro” (*Heuksaek sinmun*), publicado entre 1930 y 1935, con el financiamiento de organizaciones y sindicatos anarquistas coreanos en Japón, que

intercalaba una amplia gama de noticias sobre actividades anarquistas locales, nacionales y globales, a la vez que propagaba la revolución social, ideas cosmopolitas, y una intensa interacción entre todos los anarquistas y las masas más allá de las fronteras, junto a sus críticas al nacionalismo y al patriotismo del campo independentista (Hwang 2007).

Los altibajos del movimiento anarquista en Corea estaban estrechamente ligados a la situación de los anarquistas coreanos en China y el Japón. Cualquier intento de crear una organización anarquista en Corea, sin embargo, siempre chocaba con la supresión rápida y brutal del gobierno colonial japonés. Intentos de crear una Federación Bandera Negra (1924), una Federación de la Verdadera Amistad (1925) y el plan de Choi Gabryong para establecer una Federación Anarco-Comunista Coreana (1929), fueron todas inmediatamente suprimidas [6]. Sin embargo, varios grupos y organizaciones anarquistas siguieron apareciendo hasta mediados de la década de 1930, aún cuando todos fueron efímeros. En las décadas de 1930 y 1940, los anarquistas en Corea fueron todos o arrestados o forzados a pasar a la clandestinidad para poder sobrevivir. De manera similar a sus compañeros en China y Japón, su objetivo no era tanto la independencia coreana como la construcción de una sociedad basada en los principios anarquistas (*Mujeongbu jueui undongsa pyeonchan wiweonhoi* 1989: 189-274, 394-400)

En la década de 1930, el movimiento anarquista coreano comenzó un período de reflujo, tanto en territorio nacional como en el extranjero, del cual nunca se recuperó. La noción de la revolución social, sin embargo, la sostuvieron por lo menos hasta 1945, coexistiendo con su objetivo de independencia nacional (Yi 1974: 11). Fue en este sentido en que se aceptó al anarquismo en Corea, no como una herramienta *solamente* para la independencia, sino que más bien, como un referente para una sociedad libre de los “problemas sociales” extendidos bajo el capitalismo. El anarquismo aún pareciera estar vivo en Corea del Sur como una idea por la “*libertad en el siglo veintiuno*” (Bak 1999).

Dongyoun Hwang

Traducción y notas: José Antonio Gutiérrez D.

Referencias y Lecturas Recomendadas:

Bak, H. (2005) *Sikminji sidae hanin anakijeum undoogsa* [Una Historia del Anarquismo Coreano Durante el Período Colonial]. Seúl: Seonin.

Bak, Y. (1999) *21segi jayu anakijeum!* [¡Anarquismo! Libertad para el Siglo 21]. *Hankoreh21*, 279 (21 de Octubre). Disponible en www.hani.co.kr/h21/data/L991011/1paqab02.html

Graham, R. (Ed.) (2005) *Anarchism: A Documentary History of Libertarian Ideas, Vol.1: From Anarchy to Anarchism (300 CE to 1939)* Montreal: Black Rose Books.

Hwang, D. (2007) *Beyond Independence: The Korean Anarchist Press in China and Japan in the 1920s-1930s*. *Asian Studies Review* 31, 1 (Marzo): 3-23

Mujeongbu jueui undongsa pyeonchan wiweonhoi (Ed.) (1989) *Han'guk anakijeum undongsa* [Una Historia del Movimiento Anarquista Coreano]. Seúl: Hyeongseol Chulpansa.

Oh, J. (1998) *Han'guk anakijeum undongsa* [Una Historia del Movimiento Anarquista Coreano]. Seúl: Gukak jaryoweon.

Yi, C. (1974) *Ugwan munjon* [Artículos Escogidos de Li Chung-kyu]. Seúl: Samhwa insoe.

Yi, H. (2001) *Han'guk eui anarkijeum –sasang pyeon* [Anarquismo en Corea: Sus Ideas]. Seúl: Jisik saneobsa.

[1] Hwang utiliza el término “transnacionalismo”, para expresar el carácter anti-nacionalista del anarquismo oriental. En este sentido, explica que el concepto de revolución social y de independencia de los anarquistas coreanos trascendía las fronteras nacionales y atacaba al nacionalismo y al patriotismo como un aspecto consustancial del capitalismo, mientras las escuelas socialistas estatistas, se decían internacionalistas a la vez que patrióticas. Según Hwang (en comunicación personal) prefiere utilizar este término para explicar mejor la diferencia entre el internacionalismo basado en las fronteras nacionales de los comunistas, y el internacionalismo que rechaza las fronteras nacionales de los anarquistas, que puede, en su opinión, ser mejor descrito como “transnacionalismo” (término que utilizan tanto él como otros académicos de asuntos orientales como el historiador del anarquismo chino Arif Dirlik)

[2] El término “Negro” como adjetivo calificativo aparece frecuentemente en el anarquismo oriental para denotar orientación ideológica –evidentemente no étnica- a diferencia de las organizaciones de inspiración bolchevique que utilizaban el término “Rojo”. Así las organizaciones políticas y sociales diferenciaban su orientación revolucionaria.

[3] Recuérdese que en 1921 se consumaba la represión bolchevique en contra de otras tendencias revolucionarias de izquierda, incluidos los anarquistas.

[4] Sobre esta experiencia puede consultarse el libro de Arif Dirlik y Ming K. Chan, “*Schools into Fields & Factories*” (Duke University Press, 1991)

[5] El quiebre se dio porque hasta ese momento, los anarquistas y los comunistas coreanos en Japón estaban organizados de manera conjunta –el mismo movimiento anarquista japonés trabajaba estrechamente con los comunistas “bolcheviques”, hasta que en 1921 se separan las aguas ante las diferencias irreconciliables por la línea adoptada en la Revolución Rusa y la supresión de otras corrientes revolucionarias, entre ellas, el anarquismo.

[6] Este no fue un problema exclusivo del anarquismo. El movimiento comunista enfrentó un fenómeno semejante, no pudiendo consolidar un Partido Comunista en territorio coreano. Así se constituyó un movimiento revolucionario coreano fundamentalmente en el exilio, son expresiones muy locales, descoordinadas y dispersas de organización en territorio coreano.

Cronología del anarquismo en Corea antes de la II Guerra Mundial

Libero Internacional

Con motivo del 60 aniversario de la revolución coreana (y el centenario de la anexión colonial japonesa), hemos decidido publicar una serie de artículos relativos a Corea, la guerra y el movimiento anarquista. El siguiente artículo, es una Cronología del anarquismo en Corea antes de la II Guerra Mundial publicado en Libero Internacional, números 1 y 2 (1975).



Kim Jwa Jin

Cronología del anarquismo en Corea antes de la II Guerra Mundial

8.2.1919

[Japón] DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA: La Conferencia de Tokio de la Asociación de Estudiantes Coreanos en Japón declara la independencia coreana en nombre de la “Liga de Jóvenes Coreanos por la Independencia”.

1.3.1919

[Corea] DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA: En el Parque Kyong Sung Dae Wha de Seúl se lee la Declaración; lo mismo que en sucesivas reuniones de estudiantes, la lectura en el Parque Tab Dong Kong da comienzo al movimiento *Manse* (Larga Vida).

17.4.1919

[China] ESTABLECIDO GOBIERNO PROVISIONAL: El Gobierno Provisional de la República de Corea es establecido en Shanghai, con Syngman Rhee como presidente.

Noviembre de 1919

[Manchuria] CREADA LA 'BANDA DE LOS HÉROES' (*EIYULDAN*): en Husain Men-wai, en la provincial de Kirin, se crea un nuevo grupo para luchar por la liberación nacional, la mayoría de sus integrantes son anarquistas y nacionalistas.

Junio de 1920

[Corea] PRIMERAS ACCIONES DE LA 'BANDA DE LOS HÉROES': la oficina local de gobierno de Pyungnam; las comisarías de Shin Eiju, Pusan y Milyang; la oficina del gobernador general de Corea; la comisaría de Chongro; las factorías de Dongchuk y Kyum I son simultáneamente atacadas o hechas explotar por miembros de la "Banda de los Héroes".

19-22.10.1920.

[Manchuria] BATALLA DE CH'ING-SHAN-LI: El Ejército de Independencia de Corea, bajo el mando del general anarquista Kim Jwa-jin, aniquila a toda una división del Ejército Imperial japonés.

29.11.1921

[Japón] SE CREA LA SOCIEDAD CORRIENTE NEGRA (*KOKUTOKAI*): Socialistas coreanos en Japón crean este nuevo grupo anarquista en Tokio, con Park Yul como principal figura.

7.9.1922

[Japón] CASO SHINANOGAWA: Activistas coreanos y japoneses organizan un mitin conjunto para protestar por las atrocidades cometidas contra coreanos en Japón.

Febrero de 1923

[Japón] SE CREA LA COMPAÑÍA NEGRA (*KOKUYŪKAI*): primera organización íntegramente anarquista creada por coreanos en Japón, sus principales miembros fueron Lee Si-woo, Chang Soung-chung y Kim Kun.

Mayo de 1923

[Japón] SE CREA LA SOCIEDAD DE LOS REBELDES (*FUTEISHA*): nuevo grupo anarquista, sus militantes más destacados fueron Park Yul, Ryuk Hong-kwun y Choi Kyu-chong.

Agosto de 1923

[Japón] SE CREA LA ASOCIACIÓN NEGRA DEL TRABAJO (*KOKURŌKAI*): primer sindicato de coreanos en Japón, de orientación libertaria; su principal integrante fue Lee Kang-ri.

10.9.1923

[Japón] CASO PARK YUL: numerosas muertes de coreanos debido a un terremoto; Park Yul y diez anarquistas coreanos más, junto a Kaneko Ayazo y otros tres anarquistas japoneses son detenidos y acusados falsamente de planear matar al emperador japonés; a Park y Kaneko se les condena a muerte.

10.3.1925

[Manchuria] SE CREA EL 'NUEVO GOBIERNO DEL PUEBLO': Los anarquistas coreanos Kim Joann, Choung Shin y otros ayudan a organizar comunidades entre los refugiados coreanos.

17.4.1925

[Corea] SE CREA LA ALIANZA BANDERA NEGRA (*HEUK KI YUN MAENG*): primera organización anarquista que abarca a toda Corea, creada en Seúl, sus principales figuras fueron Seo O-sun, Seo Sang-kang y Lee Chang-shik.

18.4.1925

[Corea] SE CREA LA ALIANZA DE LOS AUTÉNTICOS AMIGOS (*JIN WU RYONG MONG*): nuevo y potente grupo anarquista creado en Taegu por Shin Jae-mo, Bang Han-sang, Choung Myong-kun y otros.

Abril de 1926

[Corea] CASO DE LA ALIANZA DE LOS AUTÉNTICOS AMIGOS: acusados de planear el asesinato de ciudadanos japoneses y la voladura de las oficinas gubernamentales, la policía japonesa detiene a la Alianza al completo, incluidos dos japoneses, Kurihara y Ryakumoto.

5-4-1926

[Japón] SE CREA LA SOCIEDAD MOVIMIENTO NEGRO (*KOKUSHOKU UNDO SHA*): tiene como objetivo crear una organización general para todos los anarquistas coreanos en Japón, fue impulsada por Won Sim-chang.

10.9.1926

[Japón] SE CREA LA ALIANZA DE TRABAJADORES ORIENTALES (*TOKŌ RŌDŌ DŌMEI*): en Tokio Choi Nak-chong, Choi Hak-ju, Yang Il-dong y otros crean la organización de trabajadores coreanos en Japón más importante de entonces.

10.9.1926

[Japón] SE CREA EL FRENTE DE BATALLA NEGRO (*KOKUSHOKU SENSEN*): nuevo nombre de la Sociedad de los Rebeldes, empieza a publicar el periódico “Amigo Negro” (*Kokuyū*).

Febrero de 1927

[China] ENCUENTRO DE LA CONFERENCIA DE PUEBLOS OPRIMIDOS DE ORIENTE: entre los delegados coreanos a esta conferencia celebrada en Nanking estuvo el anarquista Yoo Ja-myong.

22.2.1927

[Japón] SE CREA EL SINDICATO DE JORNALEROS (*JYŪ RŌDŌSHA KUMIAI*): el primer sindicato entre trabajadores jornaleros coreanos en Japón, organizado por anarquistas como O Seong-mun, Mun Seong-hun o Lee Si-woo.

22.2.1927

[Corea] CREADA LA ASOCIACIÓN COMPAÑÍA NEGRA DE KWANG SOH: una organización de Pyongyang fue designada para unificar grupos dispersos como el Sindicato de Temporeros de Hanju, el Sindicato Obrero de Pyongyang, la Sociedad de Estudios Sociales, la Asociación Juventud Libre, la Sociedad Movimiento del Pueblo...; entre sus principales figuras estuvieron Lee Hong-kun, Choi Kap-ryong y Lee Ju-seong.

7.5.1927

[Corea] CREADA LA ASOCIACIÓN COMPAÑÍA NEGRA DE DANJU: alianza de la Sociedad Compañía Negra de Danju, la Alianza Juvenil de Danju Shin Heung, Sun Duk Shin Heung, el Grupo Juvenil, la Liga de Inquilinos de Kwangduk...; entre sus principales militantes estuvieron Jo Chung-bok, Kim Nak-ku y Kim Chul.

15.1.1928

[Japón] CREADA LA LIGA DE LA JUVENTUD LIBRE (*JİYŪ SEINEN REMMEI*), con Han Ha-yun como principal impulsor.

15.1.1928

[Japón] CREADA LA ALIANZA COMPAÑÍA NEGRA (*KOKUYŪ REMMEI*): sus principales figuras fueron Won Sim-chang, Lee Dong-sun y Cheong Tae-seoung.

Febrero de 1928

[Japón] CASO DE LA ALIANZA COMPAÑÍA NEGRA: la Sociedad Amor Mutuo (*Sang Ae Hoi*), un grupo reaccionario coreano pro-japonés, conduce a la policía a la sede principal de la Alianza Compañía Negra, que es asaltada.

21.3.1928

[China] CREADA LA LIGA DE ANARQUISTAS ORIENTALES (*TUNG-FANG WU-CHENG-FU CHU-I-CHE LIEN-MENG*): los anarquistas coreanos en China se reúnen en Nanking para dar vida a esta organización, la primera de su tipo; los principales participantes fueron Yoo Ja-myung, Lee Jung-kyu, Lee Eul-kyu, Baek Chung-kee, Shin Chae-ho y Chung Hwa-am.

7.6.1928

[Japón] CASO DEL CLUB DE LOS ESTUDIANTES (*GAKUYŪKAI*): los anarquistas coreanos Won Sim-chang, Lee Si-woo, Han Ha-yun, Yang Sang-ki y otros atacan Gakuy-Kai, organización de estudiantes patrocinada por los comunistas, en el marco de una fiera disputa entre anarquismo y marxismo-leninismo.

Abril de 1929

[Corea] SE CREA LA ASOCIACIÓN COMPAÑÍA NEGRA DE ANJU.

Julio de 1929

[Manchuria] SE CREA LA LIGA GENERAL DE COREANOS (*HANJOK CHONGRYONG HAPHOI*): todos los anarquistas coreanos de Manchuria, incluidos Kim Joa-jin, Lee Hae-bung Lee Eul-kyu y Kim Wan-jin, se reúnen en Nan-tla-kuan-a-chleng para crear una nueva organización de tipo comunal.

3.11.1929

[Corea] INCIDENTE ESTUDIANTIL DE KWANGJU: la lucha entre estudiantes japoneses y coreanos en Kwangju se transforma en un movimiento estudiantil nacional; 54.000 estudiantes van a la huelga en 194 escuelas, dando lugar a un movimiento japonés que se extenderá hasta marzo de 1930.

Enero de 1930

[Manchuria] El anarquista que organizó el municipio de Chong-yi Bu, Kim Jwa-jin, asesinado por un agente estalinista.

Abril de 1930

[China] La Liga de Anarquistas Orientales (*Tung-fang Wu-cheng-fu Chu-i-che Lien-meng*) se reorganiza como Liga Juvenil Coreana del Sur de China (Nan Hua Han-jen Ch'ing-nien Lien-meng), con Chong Hwa-am, Kim Ji-gang, Park Kee-seung, Lee Eul-kyu, Hwang Eung, Yoo Ja-myong, Park Kee-byeung, Ryu San-bang, Lee Yong-kyu, Kim Kwang-ju y An Kyong-kun como integrantes más destacados.

30 de mayo de 1930

[Japón] Creadas en Osaka la Liga Anarquista Juvenil (*Anākisuto Seinen Remei*) y la Federación de Trabajadores del Este (*Tōhō Rōdō Dōmei*), con Lee Mee-haek y Kim Yong-su como principales impulsores.

Junio de 1930

[Japón] Creada la Liga de Trabajadores Bandera Negra (*Kurohata Rōdōsha Remmei*), con Chung Chan-jin como principal militante.

Enero de 1931

[Manchuria] Se crea el Consejo para el Autogobierno de los Coreanos (*Han-jok Cha-ji Ryong-hap-hoe*), presidido por el anarquista Chong Shin-won.

11.7.1931

[Manchuria] El líder de los partisanos anarquistas coreanos, Kim Jong-jin, es asesinado por un agente estalinista; un total de seis anarquistas coreanos son asesinados en 1930 y 1931.

Julio de 1931

PROCESO A LA LIGA ANARCO-COMUNISTA COREANA (*Cho-sun Mu-chung-bu Kong-san Zu-ui-ja Ryong-myung*): las autoridades japonesas intentan acabar definitivamente con los restos del movimiento anarquista en Corea: Ryu Hwa-yong, Choi Kap-ryong, Lee Hong-kun, Kang Chang-gi, An Bong-yong, Cho Tsung-bok, Rin Tsung-hak, Kim Dae-hwan y otros fueron encarcelados.

8 de enero de 1932

[Japón] Frente al palacio imperial de la Puerta Sakurada, el anarquista coreano Lee Pang-chang arroja una bomba al paso del coche del emperador japonés, que volvía de una parada militar.

29 de abril de 1932

[China] El anarquista coreano Yun Pang-gil arroja una bomba en las celebraciones oficiales del cumpleaños del emperador japonés en el parque Hung-k'ou de Shangai; el general Shirakawa y varios civiles y oficiales mueren.

15 de marzo de 1933

[China] Intento de asesinato en Shangai de Ariyoshi, ministro japonés para China; son detenidos tres anarquistas coreanos: Chung-kee, Won Sim-chang y Lee Gang-hyon.

Marzo de 1933

[Corea] PROCESO DAI-ICHI RO: la policía hace una redada en el restaurante chino donde se estaba organizando la reconstrucción del movimiento anarquista coreano; son detenidos los anarquistas Chae Yin-kok, O Nam-gi, Choi Hak-ju, Lee Jung-kyu, Lee Eul-kyu, y otros.

21 de enero de 1934

[Japón] Creación del Sindicato de Trabajadores Coreanos (*CHOSŌN IPPAN RŌDŌ KUMIAI*): reorganización del Sindicato de Jornaleros Coreanos (Chosen Jiyū Rōdōsha Kumiai), con Lee Kyu-uk, Lee Chong-mun, Lee Yun-hee, Lee Chong-shik, Chong Kwang-shin, An Heung-ok y O U-yong como principales figuras.

Primero de Mayo de 1934

[Japón] Al tiempo que los elementos reaccionarios participan en las celebraciones del Día de la Fundación de la Nación, un total de 289 anarquistas coreanos y de 288 “bolcheviques” organizan un bullicioso mitin conjunto por el Primero de Mayo.

11 de octubre de 1935

[Japón] Tras la decisión de las universidades japonesas de dejar de usar en las clases el idioma coreano, los estudiantes coreanos graduados en Japón deciden comenzar un movimiento de oposición.

4 de noviembre de 1935

[Japón] Proceso judicial al Partido Anarco-comunista japonés (*NIPPON MUSEIFU-KYŌSANSHUGI TŌ*), una organización armada creada en 1933; infiltrados revelan sus planes a la policía y varios anarquistas coreanos (Lee Dong-sun, Han Kuk-tang, Lee Chong-mun y Chin Rok-chul) son detenidos.

Otoño de 1937

[China] Se crea la Liga Revolucionaria Coreana (*CH'AO-HSIEN KO-MING-CHE LIEN-MENG*): Chong Hwa-am, Yoo Ja-myong y otros anarquistas coreanos participan en un frente amplio anti-japonés tras la invasión de China.

Publicada en “Libero Internacional”

Traducida al castellano por Manu García

A 80 Años de la Comuna de Shinmin

Columna Libertaria Joaquín Penina

Texto usado como disparador de la charla-debate sobre la Comuna de Corea dada por la Columna Libertaria Joaquín Penina en Rosario, Argentina, el 28 de enero, 2010



Shin Chae Ho

Bases para la charla recordatoria de los 80 años de “LA COMUNA DE COREA 1929-1931”. Debate sobre la revolución asiática libertaria impulsada por el Anarquismo Organizado. Revisión de la experiencia de Poder Popular durante la Comuna de Shinmin.

En 1929 los Anarquistas Organizados fuimos diagramadores y partícipes de la revolución social anticapitalista y antiestatista en el norte de la península de Corea, en la provincia manchuriana de Shinmin.

También hace unos días, el 24 de enero mas precisamente, se cumplieron 80 años del asesinato del comandante Kim jwa jin, histórico héroe de la guerra anticolonial de independencia coreana y uno de los máximos instigadores y defensores de la Comuna de Shinmin. Esta fecha coincide asombrosamente con el asesinato del mayor exponente del anarquismo japonés, el periodista Kotoku Shusui junto a otros 11 compañeros en 1911.

PROBLEMATICAS Y ASPECTOS RELEVANTES A EXPONER

a) La experiencia paso desapercibida en la historiografía de la izquierda a pesar de que participaron más de 2 millones de coreanos. Sólo la historiografía anarquista coreana rescató este importante capítulo de la revolución del norte de Corea. Incluso el ex líder de Corea del Norte Kim il Sung en sus “memorias” hace mención a 3 facciones independentistas que luchaban contra los japoneses: el PC coreano, los nacionalistas con su gobierno en Shangai, y la tercera facción secesionista sin llegar a aclarar su

ideología. El jerarca comunista atribuye la derrota de Manchuria frente a los japoneses, a las peleas “entre facciones” de los nacionalistas y los secesionistas, sin mencionar los asesinatos ordenados por el PC.

Lamentablemente la figura de Kim Jwa jin, un veterano de la guerra antiimperialista (contra el imperio japonés), fue reapropiada en ambas Coreas como la de un simple procer independentista.

b) Se ensayo durante una guerra antiimperialista la liberación de zonas rurales y pequeños poblados.

Se llegaron a instaurar con éxito concejos administrativos que suplantaron en todos los niveles al Estado: 1-poniendo en funcionamiento la construcción de Poder Popular para resolver las diferentes problemáticas del pueblo (concejos de salud, educación, vivienda, trabajo, etc); 2-poniendo en funcionamiento la práctica del federalismo libertario (consejos de aldeas, distritales y de área).

También se puso en práctica la autogestión obrera en la mayoría de los servicios públicos y las plantaciones de arroz.

c) Estas experiencias terminaron fracasando de la misma forma que las de España (1936) y Ucrania (1919-21) abatidos en el aspecto militar por el leninismo-estalinismo y la reacción.

d) Particularidad en las bases teóricas anarquistas de los coreanos (que se esboza en el “Manifiesto de la Revolución Coreana”, escrito por el histórico anarquista Shin Chae-ho). Esta particularidad indica componentes fuertes de nacionalismo (por ser un pueblo con fuertes raíces culturales invadido por un ejército invasor), internacionalismo (en alianza con el anarquismo Japonés, Chino, Vietnamita y Taiwanés) y antiimperialismo (guerra contra el imperio Japonés y su ejército invasor). Gran parte de esta herencia se debe no solo a las fuertes raíces culturales de la nación coreana sino también a las atrocidades hechas por el ejército japonés.

DOS RAICES DE LA COMUNA DE SHINMIN

Herencia de lucha antiimperialista

El primero de marzo de 1919 en el marco de la proclama de la Independencia se reavivan movimientos antiimperialistas (contra el imperio japonés) por todo el país. El Movimiento de Independencia de Samil (como fueron conocidas las movilizaciones del primero de marzo), que conto con la participación del Anarquismo Organizado, fue reprimido brutalmente por el ejército de ocupación japonés. El saldo fatal fue de 7.500 muertos y 16.000 heridos durante la intentona independentista.

Este evento fue un hito en la historia de la lucha independentista coreana ya que se logró fortalecer el sentimiento de identidad del pueblo coreano. Fruto de esto, los nacionalistas coreanos establecieron un Gobierno Provisional en Shanghai, China. Por otro lado hacia mediados de la década del 20' esto también encendió la mecha para el

inicio de la lucha armada de tres facciones independentistas en Manchuria contra los colonialistas japoneses: los comunistas, los anarquistas y los nacionalistas.

La FACC y el Manifiesto de la Revolución Coreana

El anarquismo estuvo presente desde principios del siglo XX en las organizaciones coreanas estudiantiles, obreras y anticolonialistas tal como la del Movimiento del 1º de marzo. También adquirió influencia de las luchas sindicales de los anarquistas en China y Japón.

Shin Ch'ae-Ho (1880-1936) y Ryu Cha-Myong (1891-1985) fueron algunos de los mas reconocidos mentores del anarquismo coreano. El primero de fuerte tendencia bakuniniana. Tal es así que este logra elaborar para 1924 el “Manifiesto de la Revolución Coreana”. Un programa anarquista de acción en el contexto de una guerra de independencia. El programa no solo contempla la participación activa del anarquismo en la guerra antiimperialista sino que a su vez insta a desarrollar la lucha contra la burguesía coreana (tal como proponía Bakunin para los pueblos eslavos y James Connolly para Irlanda). Así mismo diferenciaba entre revolución política y revolución social.

Ese Manifiesto fue la base para la fundación también en 1924 de la Federación Anarquista Coreana. Esta Federación de núcleos del Anarquismo Organizado se encontraba casi completamente en la clandestinidad debido a la persecución del ejército invasor. En todas las regiones y provincias de Corea había núcleos organizados de la Federación. Los más importantes estaban en Seul, Taegu, Pyongyang e Icheon, así como también en Manchuria y entre los exiliados en China y Japón.

La labor de los militantes era la de producir propaganda y prensa de la tendencia libertaria en cuanto a la labor ideológica anarquista. Algunos de sus periódicos fueron “Recaptura” y “Boletín de Justicia”.

Sin embargo la Federación siempre tuvo una fuerte tendencia a la acción social por sobre todas las cosas. Así es como se dedicaron a impulsar sindicatos y a organizar la resistencia a la ocupación japonesa en cuerpos guerrilleros.

La labor internacionalista de la FAC en la región hace impulsar la Federación Anarquista del Este con organizaciones miembro de China, Vietnam, Taiwán y Japón, lo que les permite la solidaridad de aquellos militantes en el conflicto de independencia.

Para Noviembre de 1929 la Federación cambia el nombre a Federación Anarquista-Comunista de Corea. Es en esa misma época y por influencia de uno de sus grandes organizadores, Kim Jong Jin, la FACC decide destinar la mayoría de recursos a impulsar la liberación en el norte, mas precisamente en la Manchuria china, lugar donde reside mucha población coreana y donde varios veteranos de guerra se sumaban al proyecto de la Federación.

LA COMUNA Y LA GUERRA DE GUERRILLAS EN MANCHURIA

La zona venía siendo escenario desde principios de la década del 20' de la guerra de independencia anticolonial. Como ya se dijo tres frentes llevaban a cabo incursiones guerrilleras contra las tropas japonesas: el frente nacionalista, el frente dirigido por el Partido Comunista (de tendencia estalinista) y el frente anarquista, conducido por un grupo de veteranos de guerra comandados por el general Kim Jwa Jin. "Baekya" como conocían a Kim Jwa Jin (también apodado el Makhno coreano) decidió poner las energías en defender las ahora zonas liberadas de Shinmin. Él junto a otros generales como Lee Bom-sok disolvieron el ejército del norte y se sumaron para comandar el aspecto militar de la incursión de los anarquistas en una región rural liberada donde vivían más de 2 millones de coreanos inmigrantes. El ejército guerrillero se llegó a estructurar como milicias libertarias.

En ese contexto favorable se constituye en agosto del 29' en Shinmin la Asociación del Pueblo Coreano en Manchuria. Una administración con "un acuerdo para una federación libre basada en la libertad espontánea de personas". Este tipo de administración permitió a sus 2 millones de habitantes constituirse en una organización descentralizada y federal. Se llegaron a constituir 3 tipos de consejos grandes: Consejos Municipales o de Aldeas (de acuerdo a cada localidad), Consejos Distritales (de un conjunto de localidades muy cercanas) y Consejos de Área o Regionales (que abarcaba la región con el conjunto de Distritos). De esta manera se eliminó un Estado Central, Estados Provinciales y Estados Municipales. También se estructuraron en cada localidad concejos cooperativos para cada necesidad vital o problemática social: Agricultura, Educación, Finanzas, Propaganda, Asuntos Militares, Juventud, Salud Pública, entre otros consejos. Si bien la idea original fue que a través de la formación, la sociedad en su conjunto iba a entender las diferentes fases y niveles del federalismo, el acotado tiempo de la guerra en la región apuró la formación de esas estructuras: en muchos casos venían delegados de otros municipios e instaban a organizar rápido los concejos y asambleas del pueblo, y a que se elija un delegado para la APCM.

En cuanto al sistema organizativo del trabajo se ensayaron proyectos de cooperativas agrícolas (arroz y maíz) y de servicios públicos. En esta instancia a través de delegaciones de la APCM (mediante fondos juntados por la FACC) llegaban grandes molinos para procesar arroz, algunos hasta para 1000 toneladas.

La mujer coreana se dedicó en este contexto más que nada al contrabando de armas para el ejército guerrillero.

El desarrollo organizativo y la expansión de la Comuna de Shinmin hicieron que los estalinistas coreanos y la burguesía pro-japonesa empezaran a ver con malos ojos este nuevo ensayo revolucionario al ver sus bases amenazadas. Los jóvenes anarquistas cercanos a Yu-Rim querían dar una disputa ideológica con el estalinismo para prever contingencias a futuro. Los guerrilleros alineados al comandante Kim Jwa-Jin sostenían que la disputa con el marxismo se iba a dar una vez dada la independencia. El 24 de enero de 1930 cuando el comandante Kim Jwa Jin ayudaba a reparar un molino de arroz, un militante comunista de la Juventud del PC Coreano lo asesinó a sangre fría. Luego del asesinato de Kim, la FACC empezó a destinar a todos sus militantes repartidos en Corea, China y Japón a concentrarse en la zona de la Comuna en Manchuria. Lo mismo ocurrió con todos los recursos.

A partir de ese momento simultáneamente las tropas japonesas empezaron a atacar de manera sistemática desde el frente sur y las tropas estalinistas apoyadas por la URSS y el PC Chino (antes aliado de la FACC) desde el frente norte.

Hacia 1931 los estalinistas comenzaron a enviar infiltrados para asesinar a los referentes de la FACC. A mediados de ese año matan a Kim Jong Jin, sexto referente de la FACC asesinado por los comunistas entre 1930 y 1931. Los comunistas creían que asesinando a los referentes anarquistas la comuna no tardaría en caer.

Para fines de 1932 las tropas japonesas ya habían tomado el control de toda Manchuria, convirtiéndola en un Estado títere de su imperio. La militancia de la FACC fue perseguida, cuando no aniquilada, por toda Corea.

Fuentes

- Ponencia de Alain MacSimoin, del Workers Solidarity Movement de Irlanda.
- Ha Ki-rak "History of the Korean anarchist movement", Seoul, 1986.
- Efemérides del Ateneu Llibertari Estel Negre de las Islas Baleares.
- Revista Libero Internacional, (sobre anarquismo en el sudeste asiático. Nº 1, 2 y 3.
- Jason Adams. "Non-Western Anarchisms: Rethinking the Global Context"
- Kim Il-sung. "With the Century", Foreign Languages Publishing House, Pyongyang, Corea del Norte, 1994.
- Artículo "Ocupación Japonesa de Corea" en wikipedia.
- Lucien Van der Walt, "Towards a history of anarchist anti-imperialism".
- Cho Sehyun, "En Asia Oriental también...", Dossier: "Los Anarquistas", de "Le monde diplomatique". Febrero 2009.